TE LLAMO A TI
¡ SÍGUEME !

"Hijas de la Caridad y Misioneros Paúles
para evangelizar y servir a los pobres"

editorial

RE-ENCONTRARNOS, MEDIANTE LA PALABRA, LA CELEBRACIÓN Y EL COMPROMISO, DESDE LA COMUNIÓN VICENCIANA.

(P. ANTONIO RUIZ)

Un título largo, el que has leído. Quizás recurrente. Pero muy expresivo. Porque con él queremos darte a entender lo que acontece al examinar lo que tienes entre las manos: una nueva edición de la *Revista Vocacional*, que llevamos adelante, para el mundo, *Hijas de la Caridad y Misioneros Paúles*.

La Palabra, la Celebración, el Compromiso y la Comunión en el carisma propio. Son, todas, acciones de la Iglesia, que configuran su *pastoral*, es decir, su hacer entre las gentes, contempladas desde la perspectiva vicenciana. Constituyen las distintas secciones de esta publicación: Todo lo que en ella aparece, como acción eclesial que es, se puede identificar con alguna de las cuatro realidades anteriormente mencionadas. Algún pastoralista fundamenta esta división, y estamos de acuerdo con él, en el primero de los sumarios del libro de los Hechos de los Apóstoles (cf. Hch 2, 42-47). Eso es lo que *hacemos*; eso hemos visto y oído.

Por lo que se hace, se puede conocer *la identidad del que actúa*. Por eso me vienen a la mente unas palabras de una novela fantástica (en todos los sentidos), «El nombre del viento», de Patrick Rothfuss, que en noviembre de 2009 contaba ya con diez ediciones. Desde lo que el protagonista *hace*, nos lleva a *quién es él*: *«He robado princesas a reyes agónicos. Incendié la ciudad de Trebon. He pasado la noche con Felurian y he despertado vivo y cuerdo. Me expulsaron de la Universidad a una edad a la que a la mayoría todavía no los dejan entrar. He recorrido de noche caminos de los que otros no se atreven a hablar ni siquiera de día. He hablado con dioses, he amado mujeres y he escrito canciones, que hacen llorar a los bardos. Me llamo Kvothe. Quizás hayas oído hablar de mí».*

Y aquí, precisamente, aparece la segunda cosa sobre la que os queremos hablar: *nuestra identidad*, es decir, *nuestra vocación*, pues la Revista es decididamente vocacional. Lo cual significa que todo lo que hacemos, así aparece reflejado, quiere responder a lo que somos. Este año, nuestro lema: «Te llamo a ti. Sígueme», inspirado en las palabras que Jesús ofrece al final del Evangelio de Juan (cf. Jn 21, 22) no se anda con rodeos: Claro, directo, fruto de una reflexión conjunta, difícil, pero que dio sus frutos. No queremos dejar de *pedir por las vocaciones*, como se denominaba en tiempos de Vicente de Paúl y Luisa de Marillac a la actual *pastoral vocacional*. Lo cual significa, siendo una pretensión no vana de esta publicación, que debemos re-conocer a Dios como autor de la vocación, orar personal y comunitariamente por ella, depurar los trabajos comunitarios, para que sean más específicamente vicencianos, dar testimonio de amor mutuo y cultivar gallardamente el espíritu propio. Dicho está más arriba: *Realizar las acciones pastorales de toda la Iglesia, desde el carisma vicenciano.*

A ti te lo decimos, con audacia, *porque Él te llama: ¡Síguelo!*

sumario

- EDITORIAL 1
- Carta abierta 3
- Lema y cartel 5
- La Palabra: La identidad de nuestra vida cristiana 6
- Talleres vocacionales: 8
  - 6-8 años 8
  - 9-12 años 10
  - 13-16 años 12
  - Jóvenes 15
- CELEBRACIÓN: oración para cada día 20
- Eucaristía día de Santa Luisa 26
- Vigilia Vocacional 30
- TESTIMONIOS 34
- NUESTRO CARISMA: Convivencia 39
- Quiénes somos y qué hacemos 44
- Delegados de Pastoral 46

TE LLAMO A TI. SÍGUEME.

Te llamo a ti: Juan, Mario, Iker, Pau, Virginia, Leyre, Lorena, Montserrat...

A vosotros que sentís la llamada del Señor a seguirle, una llamada que quiere servir a los más pobres.

"En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis" (Mt 25,40)

Se necesitan jóvenes inquietos, soñadores, atrevidos y alegres, jóvenes capaces de darse para la construcción de una sociedad más justa y fraterna.

Te llamo a ti
Ven, no apartes de mí los ojos,
te llamo a ti, te necesito
para que se cumpla en el mundo
el plan de mi Padre.

Te conozco, sé todo acerca de ti, hasta los cabellos de tu cabeza he contado. No hay nada en tu vida que no tenga importancia para mí. Te he seguido a través de los años y siempre te he amado.

Conozco cada uno de tus problemas, conozco tus necesidades y tus preocupaciones. Te amo, no por lo que has hecho o dejado de hacer, Te amo por ti, por la belleza y la dignidad que mi Padre te dio, al crearte a Su propia imagen.

Es una dignidad que muchas veces has olvidado, pero te amo como eres y he derramado mi sangre para rescatarte. Si me lo pides con fe, mi gracia tocará todo lo que necesita ser cambiado en tu vida**: Yo te daré la fuerza para dar una respuesta a mi llamada.**

- Aunque no escribas libros, puedes ser el autor del libro de tu vida.
- Aunque no seas Miguel Ángel, puedes hacer de tu vida una obra maestra.
- Aunque cantes desafinado, tu existencia puede ser una bonita canción que cualquier compositor famoso envidiaría.
- Aunque no entiendas mucho de cine, tu existencia pueda transformarse en una película maravillosa, siendo Dios el productor porque...

Aunque te parezca imposible, Dios tiene reservado un puesto para ti,
que tienes un gran corazón para amar.

Vicente de Paúl y Luisa de Marillac, también fueron llamados, ellos fueron capaces de vencer todas las dificultades del camino.

"Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él, y él conmigo (Ap. 3, 20)

Viajaba hacia el Norte, hacia nuevos horizontes,
siguiendo la ruta de todo aquello que creía,
pero me sentía perdido.

Buscaba abrigo en la sabiduría, en la fama, en el falso
espejismo de la seguridad pasajera, pero me sentía desnudo.

Conocía nuevas gentes, otras vidas, bocas que gritaban:
sigue el rebaño, pero yo me sentía solo.

Me llenaba de ruido, de actividad, de confusión, por no
sentir mi angustia, pero siempre hay momentos de silencio.

Huía de mí mismo, quemando los recuerdos, anestesiando
el alma, sumergiéndome en alcohol, noches de juerga...
pero siempre llega la mañana.

Buscaba nuevos caminos, nuevas sendas, me perdía por
parajes hermosos, pero todo parecía igual...

Entonces apareciste Tú...
Tus ojos me iluminaron, encontré el camino
Tus brazos me abrazaron, me vestiste.

Tus pasos también iban al norte: me acompañaste.
El sol iluminaba tu imagen: amé la mañana.
Tu presencia lo cambió todo ya nada fue igual.

Y sentí que me decías: "te quiero",
y en cada paso que hago desde entonces,
está la marca de tu amor.

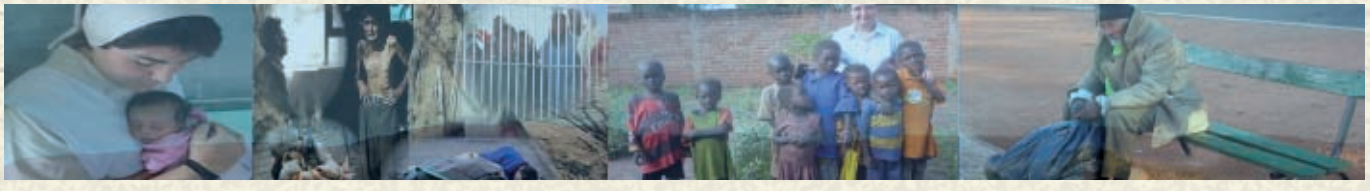
Dice Jesús: **"Pedid, y se os dará, buscad y encontrareis, llamad, y Dios os abrirá la puerta pues todo el que pide recibe, y el que busca encuentra y al que llama, se le abrirá" (Mt 7, 7-8)**

- La vocación es una llamada que exige una respuesta generosa por parte del elegido, que deberá prescindir de otros planes para dedicar sus energías a la nueva tarea encomendada. La aceptación de la llamada es consecuencia del amor a Dios y deseo de servirle.

- Con la vocación el Señor otorga las gracias necesarias para llevar a cabo la misión correspondiente. Por tanto, la vocación ensancha el corazón del elegido haciéndolo apto para recibir un mayor Amor divino que luego deberá difundir.

Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron. Siguió adelante y vio a otros dos hermanos, Santiago hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron. (Mt 4, 18-22)

Estar con Él: La llamada de Jesús es para entregarnos a él y seguirlo por la fe y el amor. Jesús no llama sólo a una tarea, una causa o una realización personal; llama a relacionarnos con su persona. **"Jesús instituyó a los Doce para que estuvieran con él" (Mc 3,14).** Se trata de "estar" con Jesús, de participar con su vida e intimidad, y de seguirlo a todas partes, con nuestro estilo y proyecto de vida.



TE LLAMO A TI. ¡SÍGUEME!

Sor Eduarda Vergara
Visitadora Provincia Barcelona

Un año más os presentamos la semana vocacional con este slogan tan conocido como sugerente:

Te llamo a ti. ¡Sígueme!

El mural nos invita a iniciar el camino. Un camino ya andado por quienes nos han precedido, tal y como lo vemos siguiendo las huellas; un camino conocido, pero que cada cual lo hace de forma individual y personalizada, pero nunca en soledad, sino en compañía, la Comunidad camina a nuestro lado.

El horizonte que se vislumbra en esta andadura son los pobres, las miserias que esperan algo de nosotros, las necesidades que nos invitan a despertar y desarrollar nuestra creatividad, porque como decía San Vicente: "El amor es creativo hasta el infinito".

Dar un paso hacia adelante, caminar, es iniciar una andadura de vida que puede cambiar el rumbo de lo que vamos haciendo hasta ahora.

Caminar es descubrir flaquezas, inseguridades, miedos... pero a la vez despertar a una riqueza interior insospechada en la rutina del cotidiano vivir.

Caminar es despertar a lo nuevo, atreverse a mirar más allá, con las gafas de la fe.

Caminar es apostar por el cambio, romper con las ataduras de lo fácil, de la comodidad, del individualismo.

Caminar es vivir con la esperanza de quien nunca se para, de quien vive en búsqueda permanente hasta encontrarse con quien es el motor y razón de vida: Cristo el Señor.

Cristo te invita, nos invita a cada uno de nosotros a dar siempre un paso hacia adelante, sea cual fuere el estado en que nos encontremos. Atrevámonos a responder: ¿Qué quieres de mí Señor? ¿A qué me llamas? ¿Qué tengo yo que pueda ofrecerte? Probablemente su respuesta nos sorprenda. Atrévete a escucharle y ¡SÍGUELE!

LA IDENTIDAD DE NUESTRA VIDA CRISTIANA: LA PRAXIS DEL SEGUIMIENTO DE JESÚS

(ARTÍCULO FORMACIÓN - P. ANTONIO RUIZ)

La *evangelización*, como tarea primordial de toda la Iglesia, es un ámbito muy apropiado para la realización del *seguimiento de Jesucristo*. Su significado se identifica en la praxis del mismo: los cristianos tratamos de imitar a Cristo y, con ello, transmitimos lo mejor que tenemos, porque lo hemos recibido y así aparece la identidad o vida cristiana *en acto*: una singular experiencia de amor incondicionado que conduce a la salvación universal, manifestado plenamente en Cristo como Evangelio.

Está claro, por tanto, que ello se convierte en algo que no nos deja indiferentes, por eso actuamos de esa manera y que, pensamos, también le puede ocurrir así a los demás: por este motivo se convierte en cualificada propuesta eclesial frente a la indiferencia religiosa, que campa a sus anchas en el actual panorama occidental.

De aquí se obtiene el carácter eminentemente práctico del seguimiento dentro de la Cristología. Y de esta forma se entiende mejor la crítica realizada por algún autor al mero *saber cristológico* contenido en el Magisterio eclesiástico, es decir, al conocimiento (tan sólo *nocional*) de las fórmulas cristológicas de los Concilios sin derivar del mismo (como *una necesidad*) una correspondiente y determinada praxis[1].

El seguimiento de Jesucristo consiste, según lo que Él dijo e hizo, en lo siguiente: el anuncio y testimonio eclesial de la Buena Noticia, una Buena Nueva relacionada especialmente con los pobres, mediante palabras y obras, con la intención de originar la conversión, en la Historia presente, con su contexto cultural correspondiente.

Desarrollamos a continuación cada uno de estos elementos mencionados, para que se comprenda mejor su significado concreto.

En primer lugar, *el anuncio y testimonio eclesial de la Buena Noticia*. Esta Buena Noticia es la cercanía del Reino de Dios. Ahora bien, para expresar correctamente el sentido de la Buena Nueva y del Reino de Dios es necesario tener en cuenta el Evangelio de Jesús y a Jesús como Evangelio, «Jesús mismo es el Evangelio de Dios» (EN 7). Su anuncio y testimonio tienen relación con la creación, porque es buena y con la Historia, pues tiene sentido. Es afirmar que hay esperanza frente a los fracasos y la muerte. Concierne a las raíces de lo humano y de lo social; no es algo privado y accidental. Se relaciona con Jesús, muerto y resucitado, coherente en su pensar y en su obrar: supone intentar, consecuentemente, que el Evangelio sea una buena noticia para que transforme la vida de quienes lo acepten. Somos conscientes, sin embargo, que testimoniar esta Buena Noticia no es fácil, por diferentes motivos, entre los que cabe señalar la indiferencia religiosa. Tampoco podemos olvidar, siendo autocríticos, las dificultades que provienen de la misma Iglesia, ya que no siempre da testimonio de Jesús.

Buena Noticia relacionada especialmente con los pobres. Con esta afirmación se pone de relieve que, en el seguimiento de Jesucristo, a los desfavorecidos les corresponde, justamente, la primacía (opción fundamentada cristológicamente, no sólo socialmente). Así actúo Jesús desde el principio (cf Lc 4, 16-19) hasta el final: son ellos quienes de verdad poseen una necesidad apremiante de salvación, quienes viven las expectativas de liberación y las ansias de plena realización, y esto no de forma individual, sino compartida. Jesús se convierte en pionero del Reino, y, en cuanto tal, comunica y hace efectiva la Buena Nueva: Dios va a «gobernar» el mundo, se acabó la explotación y el dominio del hombre sobre el hombre debido al pecado: para que esto suceda, es decir, sea verdad, hay que cambiar de conducta, convertirse.

Mediante palabras y obras. Jesús, y nosotros lo debemos hacer igual que Él, anuncia la venida del Reino con palabras y lo hace presente con sus acciones (cf Lc 1, 1: «sus hechos y enseñanzas»). Como consecuencia, el seguimiento tiene una doble dimensión en el terreno de la praxis: la palabra y la acción. No se trata tan sólo de predicar, sino de que lo predicado se lleve a cabo. Se necesita que la verdad se realice, que sea amor en concreto (aspecto «performativo» de la verdad). Sin hechos que demuestren la verdad, el seguimiento se convierte en pura ideología. Por esta razón, Pablo VI nos dice que Jesús evangelizó «mediante la predicación infatigable de una palabra» (EN 11) y «por medio de innumerables signos» (EN 12). O sea, «la proclamación verbal de un mensaje» (EN 42) y el «testimonio de vida» (EN 21, 41, 76, 78) al que va unida la «acción transformadora» (EN 4) o «liberación» (EN 30).

[1]«Por tanto, no se puede decir que en los Concilios esté ya toda la Cristología, porque éstos se limitan a poner los cimientos, pero falta todo el edificio. Por eso, profesando *nocionalmente* las fórmulas conciliares, y sólo eso, iremos a parar a una Cristología sin seguimiento. Y de esto es de lo que, en mi opinión, habría que acusar a la Cristología anterior al Vaticano II: la Encarnación era una cosa que afectaba sólo a Jesús y que cambiaba quizá nuestro saber, pero no nuestras vidas». J. I. González Faus, *El rostro humano de Dios. De la revolución de Jesús a la divinidad de Jesús,* 180.

Recordemos que los evangelios describen frecuentemente tres gestos de Jesús: un *caminar* con los pies hacia las aldeas y pueblos («recorría», «iba»...); una *mirada* con sus ojos a la multitud y Dios («levantando los ojos», «viendo»...) y una *donación* de las manos («les dio», «le tocó»...): no se queda en la proclamación verbal sino que finaliza su misión con hechos[2].

Con la intención de originar la conversión. El objetivo del seguimiento es la conversión, que entraña al mismo tiempo un cambio en el creyente, en la Iglesia y en la sociedad, es decir, no exclusivamente en el individuo. Intenta dar sentido y dirección a la totalidad de la existencia cristiana. Se circunscribe a lo que significa «ser persona», en su profunda realidad de espíritu encarnado o ser que trasciende[3], y a lo que supone «convivir socialmente», dimensión de comunión. Desgraciadamente, la vertiente social del seguimiento ha sido un aspecto frecuentemente olvidado en la fe tradicional: más centrada en otras cuestiones, las prácticas religiosas, por ejemplo, olvidaba las implicaciones que lleva consigo la justicia. Debemos recuperarla urgentemente: es una orientación ineludible, fielmente acorde con el espíritu evangélico.

Por último, pero no por ello menos importante, *en la Historia presente, con su contexto cultural correspondiente,* el seguimiento de Jesucristo no se sitúa fuera de la Historia, sino en su interior, permanentemente conflictivo; se desarrolla teniendo en cuenta la realidad social, tal y como está estructurada; lo desempeñan hombres y mujeres concretos, dentro de su situación particular, con sus dolores y esperanzas, somos «seres en situación concreta»: *contextualizados*. Debemos estar particularmente atentos a esta hora que nos corresponde vivir, no como *crónos*, sino como *kairós*, en la que debemos escrutar los signos de los tiempos, es decir, aquellos elementos que relacionan la idea del seguimiento y la forma precisa que su desarrollo debe adoptar en la Historia actual, prestando suficiente interés al mundo en el que vivimos («aldea global»), diferenciado o subdividido en varios mundos, algunos de los cuales «sufren el peso intolerante de su miseria» (SRS, 13), como expresó certeramente Juan Pablo II. Sólo así podrán surgir nuevos lenguajes, formulaciones, vías de penetración y compromisos estables, dentro de los límites de los múltiples significados que la cultura posee en la actualidad.

Sabemos que es el hombre, con sus aspiraciones, sus problemas, sus deseos de plenitud, el espacio donde podremos entablar un oportuno diálogo, como S. Pablo en el Areópago (cf Hch 17, 22-34), que debería tener en cuenta las posiciones de la indiferencia religiosa. Dentro de este espacio hay un aspecto por el que nuestra sociedad muestra una considerable sensibilidad y que no se nos puede pasar por alto: *la defensa de los empobrecidos*. Son las injusticias de los poderosos y las miserias de los desheredados de esta sociedad epulónica las que ocultan a muchos hombres el verdadero rostro de Dios. Cuando los pobres son evangelizados, Dios puede manifestarse y puede instaurarse en el mundo su Reino. Esto lo advirtió a la perfección Vicente de Paúl (1581-1660), como muy pocos en su época, que, en una de sus cartas a un misionero, expresa claramente la importancia religiosa del amor hacia los pobres:

«Trabajemos humilde y respetuosamente [...] Si no, Dios no bendecirá nuestro trabajo. Alejaremos a las *pobres gentes* de nosotros. Creerán que ha habido vanidad en nuestra conducta, y no creerán en nosotros. No se le cree a un hombre porque sea muy sabio, sino porque lo juzgamos bueno y lo apreciamos. El diablo es muy sabio, pero no creemos en nada de cuanto él nos dice, porque no lo estimamos. Fue preciso que Nuestro Señor previniese con su amor a los que quiso que creyeran en Él. Hagamos lo que hagamos *nunca creerán en nosotros, si no mostramos amor y compasión hacia los que queremos que crean* en nosotros [...] Si obran ustedes así, Dios bendecirá sus trabajos; si no, no harán más que ruido y fanfarrias, pero poco fruto»[4]

Vicente de Paúl vivió su fe en un clima de Cristiandad, aunque atravesado por las herejías de la época, el Jansenismo, por ejemplo. Nosotros la estamos viviendo en un clima de indiferencia, a la luz del patrimonio espiritual de los testigos que nos precedieron y de los que actúan en la actualidad.

Mientras tanto, ayudados por la recta inteligencia y vivencia de la fe, con «entrañas de misericordia» (cf Mc 8, 2), al servicio de los que más necesidad tienen, sigamos percibiendo la presencia cercana del «Dios vivo y verdadero» (cf 1 Tes 1, 9), a quien debemos comunicar precisamente al hombre de nuestro tiempo[5].

[2] «Son estos hechos los que dan credibilidad a la palabra, como anticipaciones que comunican ya vida, aunque no sean la plenitud de la vida; que liberan de la opresión, aunque no sean la liberación final y plena de todas las servidumbres; que son presencia actuante del Reino, aunque no sean la irrupción escatológica y definitiva del Reino». J. Mª Moreno, «La evangelización en el mundo contemporáneo», *Revista Latinoamericana de Teología* 5 (1988), 276.

[3] Como es sabido, ésta es la concepción antropológica del teólogo K. Rahner, y que nosotros suscribimos: «El hombre, a pesar de la finitud de su sistema, está siempre situado ante sí mismo como un todo. Él puede cuestionarlo todo; puede por lo menos interrogar siempre todo lo enunciable en particular mediante una anticipación de todo y de cada cosa. En cuanto pone la posibilidad de un horizonte de preguntas meramente *finito*, esta posibilidad está rebasada ya de nuevo y el hombre se muestra como el ser de un horizonte *infinito*. En cuanto experimenta radicalmente su finitud, llega más allá de esa finitud, se experimenta como ser que trasciende, como espíritu». K. Rahner, *Curso fundamental sobre la fe,* Ed. Herder, Barcelona 19894, 51.

[4] San Vicente de Paúl, *Obras Completas*, I, Ed. Sígueme, Salamanca 1972, 320.

[5] La caracterización religiosa del hombre actual prácticamente coincide con la descripción que el gran narrador y premio Nobel Mario Vargas Llosa hace del personaje principal de su novela «El sueño del celta», Roger Casement, ambientada a finales del siglo xix y principios del xx: «[…] El trabajo era digno y altruista, pero sólo tenía sentido acompañado de esa fe que animaba a Theodore Horte y los Bentley y de la que él carecía, aunque mimara sus gestos y manifestaciones, asistiendo a las lecturas comentadas de la Biblia, a las clases de doctrina y al oficio dominical. No era un ateo, ni un agnóstico, sino algo más incierto, un indiferente que no negaba la existencia de Dios, el "principio primero", pero incapaz de sentirse cómodo en el seno de una Iglesia, solidario y hermanado con otros fieles, parte de un denominador común». Mario Vargas Llosa, *El sueño del celta*, Ed. Alfaguara, Madrid 2010, 66.

Taller Vocacional I

(Niños de 6 a 8 años)

1.- EXPERIENCIA HUMANA

LEMA: "Solos no podemos"

En un primer momento, se les invita a los niños a que traigan a la memoria todo el proceso que han hecho hasta aprender a andar. Se trató de un proceso que no realizaron solos, aunque estaban en cada uno de ellos la capacidad para moverse y desplazarse. Les ayudó ver cómo otros caminan, imitándolos en sus movimientos. A partir de entonces, fue todo una aventura que les llevó por muchos lugares y les permitió conocer un mundo nuevo al que podían llegar ellos solos.

PROPUESTA DE TRABAJO

Sobre una "huella" que se les repartirá de forma individual, cada niño escribirá qué personas han recorrido con ellos sus primeros pasos. No solo aquellas personas que le han enseñado a caminar sino que los han acompañado de pequeños a conocer diferentes lugares.

Ejemplos:

- La mamá que lo lleva al parque.
- La abuela que lo lleva y recoge del colegio.
- El papá con el que va a ver un partido de fútbol.
- El hermano mayor con el que juega en la calle.
- La tía que lo lleva con los primos a jugar.
- La maestra que lo lleva de excursión.

El principito es un libro muy bello. Narra la historia de un niño que recorre el mundo en busca de amigos. Cada uno de nosotros también quiere tener amigos aunque el amigo más importante que tenemos es Jesús, pues nos enseña cómo podemos ser felices.

Las cosas más importantes de la vida, no se ven con los ojos de la cara, sino que se sienten con el corazón. La relación con Jesús es así, no lo veremos con nuestros ojos, pero sentiremos en muchos momentos su presencia entre nosotros por medio del amor, la paz, la cercanía, la solidaridad de las personas…

Al principio todas las cosas le llamaban la atención. Hablaba con los animales, con las flores, con los hombres… y ***se hacía muchas preguntas.***

Un día se puso a contemplar unas rosas. De pronto apareció un zorro. El principito y el zorro comenzaron a hablar. Hablaron de la ***amistad*** *y de cómo las cosas tienen importancia* ***según el cariño que se les tiene.***

Así, el zorro era para el principito uno más entre otros cien mil zorros. Pero si llegaban a ***hacerse amigos****, los dos serían, el uno para el otro,* ***lo más importante del mundo.***

Igual sucedía con las rosas. Todas parecían iguales, ***pero la rosa que el principito había cuidado y regado*** *era para él más importante que las otras.*

¿Por qué? ¿Cómo se explica esto? El zorro dijo al principito que ***hay cosas que no se ven con los ojos de la cara,*** *que sólo pueden verse con el corazón.*

Cuando marchó el zorro, el principito se quedó pensativo. Y repetía para no olvidarlo:

Lo más importante es invisible a los ojos.
Solo con el corazón se puede ver bien.

2.- ILUMINACIÓN BÍBLICA

LEMA: "Tras los pasos de Jesús"

Jesús nos invita a caminar con Él, a conocerle y conocer su Buena Noticia, a elegir un camino. Desde pequeños se nos da la posibilidad de movernos, de desplazarnos pero **¿A dónde tenemos que ir?** Tenemos dos posibilidades para ir: escoger el bien y el mal, mejorar y quedarse sin hacer nada, el camino angosto y el camino amplio, la generosidad y el egoísmo. Tenemos dos posibilidades entre las cuales tenemos que elegir.

Se trata de que el niño reflexione sobre diferentes actitudes que puede tener al relacionarse con los demás. Sobre las situaciones que aparecen en la lámina ha de pensar cuáles corresponden más a un seguidor de Jesús y cuáles no se identifican con la persona que quiere seguir a Jesús.

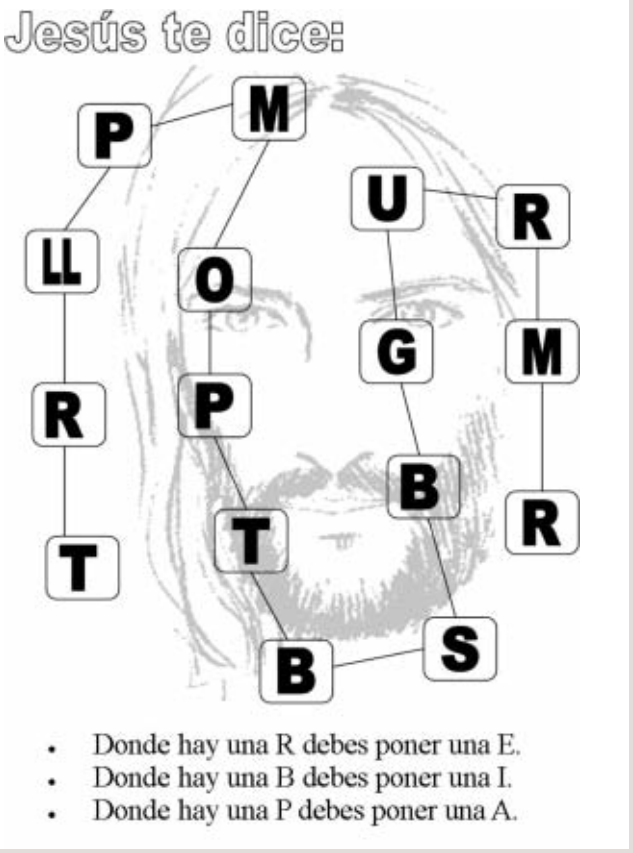
DESCUBRIMOS DESDE LA PALABRA

Jesús escoge a un grupo de amigos con los que se encuentra a gusto. También se siente feliz con los Pobres, con los niños y con la gente humilde. No se siente a gusto con la gente rica ni con los mandamases del pueblo. Pero a todos sin excepción les ofrece su amistad y los invita a hacer el bien. Escuchamos como fue invitando a los primeros apóstoles:

Mientras caminaba a orillas del mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos: a Simón, llamado Pedro, y a su hermano Andrés, que echaban las redes al mar porque eran pescadores. Entonces les dijo: "Seguidme, y os haré pescadores de hombres". Inmediatamente, ellos dejaron las redes y le siguieron. Continuando su camino, vio a otros dos hermanos: a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca con Zebedeo, su padre, arreglando las redes; y Jesús los llamó. Inmediatamente, ellos dejaron la barca y a su padre, y le siguieron. Jesús recorría toda la Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias de la gente (Mt 4, 18-23)

DESCIFRAMOS EL MENSAJE:

Descubre el mensaje que Jesús te quiere dirigir a ti, para ello debes seguir las líneas y ten en cuenta las indicaciones señaladas.



3.- NOS COMPROMETEMOS

Estamos convencidos de que queremos seguir a Jesús, aunque a veces sea difícil y nos de pereza. Por eso vamos a comprometernos,

Mi compromiso:

- cuando esté en casa…
- cuando esté en el colegio será…
- cuando esté con mis amigos…

Taller Vocacional II

(Niños de 9 a 12 años)

"El buen samaritano"

OBJETIVOS

- Descubrir los gestos de ayuda en nuestro entorno. Hacer el bien sin mirar a quién.
- Aprender la importancia de los gestos gratuitos hacia los demás, desde niños.
- Como vicencianos, reconocer la acción de Dios en las personas que nos rodean.
- Comprometernos a colaborar en tareas de servicios solidarios con los más pobres.

INTRODUCCIÓN

La enseñanza para los niños, debe partir de su propia experiencia y luego ir a algo nuevo. Por ejemplo, en la catequesis de hoy vamos a reflexionar en la parábola del Buen Samaritano. Una manera más efectiva de hacerlo es iniciar una conversación acerca de personas "normales" y "diferentes" de la sociedad. En nuestra ciudad o pueblo encontramos personas en situaciones difíciles: niños viviendo en la calle, drogadictos, personas con problemas, vagabundos, alcohólicos, etcétera. Es muy triste pensar es esas personas.

- Para motivar a los niños, estos pueden traer recortes de periódicos o láminas de personas "normales" y de personas "diferentes". Ellos mismos las mostrarán y expresarán lo que para ellos significan. El catequista juega aquí un papel importante porque tendrá que dinamizar el grupo y dar paso al diálogo si este no surge.
- Hacer una lista de sus reacciones.
- Es importante que expresen sus actitudes y experiencias.

1.- EXPERIENCIA HUMANA

Cada uno de nosotros se ve diariamente rodeado de acontecimientos y situaciones que nos dan la oportunidad de pensar, decidir y actuar libremente. La libertad es para elegir el bien, que no siempre es lo más cómodo o fácil.

Cada día es una oportunidad en nuestra vida para realizar el bien, tanto los adultos como los niños. Los mayores, en las actividades que realizamos diariamente. Los niños, en la familia, el colegio, en las actividades extraescolares... En contacto con otros compañeros, diferentes a los suyos, descubren situaciones que les proporcionan la oportunidad de tener experiencias de ayudar al que lo necesita.

En la parábola del "Buen samaritano" descubrimos la importancia de hacer el bien sin mirar a quién. Sin duda es una gran enseñanza que nuestro Señor Jesucristo nos dejó para aprender la importancia de ayudar.

2.- ILUMINACIÓN CON LA PALABRA

Parábola del buen samaritano (Lc 10, 30-36)

La parábola puede ser, o bien escenificada o narrada por los niños, o bien se puede ver desde el siguiente vídeo http://www.youtube.com/watch?v=z-0iS_dTaXI, tomado de youtube.

(Narrada por dos niños)

NARRADOR: Un intérprete de la ley se levantó y dijo a Jesús, para probarlo:

INTÉRPRETE DE LA LEY: Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?

NARRADOR: Él le dijo:

JESÚS: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees?

NARRADOR: Aquél, respondiendo, dijo:

INTÉRPRETE DE LA LEY: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo.

NARRADOR: Y Jesús le dijo:

JESÚS: Has respondido bien; haz esto y vivirás.

NARRADOR: Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús:

INTÉRPRETE DE LA LEY: ¿Y quién es mi prójimo?

NARRADOR: Respondiendo Jesús, dijo:

JESÚS: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron e hiriéndole, se fueron, dejándolo medio muerto. Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino y, viéndolo, pasó de largo. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, también lo vio y pasó de largo. Pero un samaritano, que iba de camino, pasó a su lado y, viéndolo, se llenó de bondad. Acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino y, subiéndolo en su cabalgadura, lo llevó al mesón y cuidó de él. Otro día al partir, sacó dos denarios y se los dio al mesonero, y le dijo: "Cuida de él y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese".

¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?

NARRADOR: El dijo:

INTÉRPRETE DE LA LEY: El que tuvo misericordia con él.

NARRADOR: Entonces Jesús le dijo:

JESÚS: Ve y haz tú lo mismo.

Preguntas para iniciar un diálogo con los niños:

- ¿Con quién de la parábola te identificas? ¿Por qué?
- ¿Cómo puedes ser como el buen samaritano?
- ¿Hay alguna persona en tu colegio, barrio, pandilla, que es "marginado"? ¿Piensas que lo/a puedes ayudar?
- ¿Qué es lo que Jesús pide de sus discípulos? Y a ti, ¿qué te pide?

3.- COMPROMISO VICENCIANO

A modo de introducción el catequista expresa esta idea a los niños/as:

Jesús es el Buen Samaritano que ayuda a todos. El quiere que cada uno de nosotros seamos buenos samaritanos para los demás y cuenta con nosotros, como contó con San Vicente y Santa Luisa, que fueron buenos con los hombres, mujeres, niños y niñas de su tiempo, de manera especial con los más pobres.

El catequista reparte a los niños la siguiente oración, que se leerá entre todos.

ORACIÓN

Te damos gracias, Padre,
por darnos a Jesús,
el mayor tesoro que tenemos.
Te agradecemos también,
el poner personas en el mundo, entregadas a otros,
como Vicente de Paúl o Luisa de Marillac,
sin calcular ni medir su tiempo.
Sin miedo a gastarse, poco a poco,
en el servicio a los más pobres.
Haznos a nosotros personas entregadas,
decididas en tu seguimiento,
capaces de ir dando nuestra vida,
en favor de las personas más necesitadas.

Una vez leída la oración, se entrega a los niños una lámina para colorear, en la que tendrán que escribir, un compromiso como buenos samaritanos seguidores de Jesús, de Vicente y Luisa.

Terminamos con un canto (a determinar por quien lleve la catequesis).

Taller Vocacional III

(Jóvenes de 13 a 16 años)

"Te llamo a ti, sígueme"

CARA A

Nosotros tenemos de todo (se les muestran imágenes cotidianas: Familia – Colegio – Amigos – Ciudad - Ocio – Diversión – Deporte – Comida…) y muchas posibilidades de elegir, pero no siempre elegimos lo que más nos gusta o lo que más deseamos, o lo que más nos conviene… en algunos momentos o situaciones nos pesa mucho el grupo de amigos, el qué dirán o pensaran de mí si yo…

En el suelo se esparcen diferentes señales de tráfico, el catequista irá leyendo algunas frases y ellos tendrán que decidir que señal es la que refleja su respuesta…

- A las mañanas me cuesta levantarme para ir al instituto. (1)
- El fin de semana, cuando estoy con mis amigos, practicamos el botellón. (2)
- La comida que no me gusta, no me la como. (3)
- Me aburro cuando voy a misa. (4)
- Intento ayudar siempre que puedo. (5)
- Estudio y hago los deberes todos los días. (6)
- Estoy cansado de que mis padres siempre me digan lo que tengo que hacer. (7)
- Me gusta mucho la música, por eso la descargo toda de internet.
- Voy a visitar a mis abuelos todas las semanas y siempre que puedo.
- Algunas veces me gustaría ser invisible.
- Me acerco al compañer@ que siempre está solo.

CARA B

¿Has pensado alguna vez que estas señales pueden estar hablándonos de otra realidad? En primer lugar se leerá la interpretación de cada señal, a continuación la cita bíblica y por último se formula la pregunta.

(1)

En la OIT, se calcula que unos 250 millones de niños menores de 14 años estarían siendo utilizados como mano de obra. Si se añaden los niños que tienen que trabajar en duras tareas familiares en un ambiente de extrema pobreza, la cifra se eleva a los 400 millones.

Éxodo 3, 1-10;

Vida de Iqbal Masih

¿Qué puedo hacer yo? Comercio justo, etc.

(2)

El tabaco y el alcohol provocan en España más de 73.000 muertes anuales. El consumo de bebidas alcohólicas es responsable del 40% de los accidentes de tráfico, con más de dos mil muertos al año.

http://www.youtube.com/watch?v=sU84N__D_dY&feature=related

¿Qué hago cuando salgo con mis amig@s?

(3)

Si dejas correr el agua mientras te lavas los dientes, malgastas 20 litros. Si te duchas dejando correr el agua, malgastas 60 litros. Fregar los platos dejando correr el agua malgastas unos 100 litros. Lavar el coche con una manguera supone malgastar unos 500 litros.

Relato de la creación Génesis 1, 1-28

Vida del Padre Opeka http://webcatolicodejavier.org/PedroOpeka.html

¿Malgasto? ¿Cuido de la creación?

(4)

El camino que nos propone Jesús es: "amaros unos a otros como yo os he amado"; "déjalo todo y sígueme"; "perdonar hasta 70 veces 7"; "cada vez que se lo hicisteis a uno de estos, a mi me lo hicisteis".

Diferentes servicios de las Hijas de la Caridad y de los Padres Paúles

¿Qué quiero hacer con mi vida?

(5)

Diariamente mueren 7.000 personas por falta de alimentos. Jesús les dijo a sus discípulos:

"... Dadles vosotros de comer..." Mt 14,13-21

Comedores sociales de las Hijas de la Caridad.

¿Cuánto tiempo tengo? ¿Puedo comprometerme en realizar un servicio?

(6)

En la actualidad, alrededor de 1.000 millones de personas en el mundo son analfabetas, es decir, carecen de los conocimientos necesarios para leer, escribir y desarrollar con eficacia sus actividades normales dentro de la sociedad. El promedio mundial de la tasa de analfabetismo es de un 24%. La mayoría de los analfabetos se localiza en los países en desarrollo. Los niveles más altos son los de Asia Meridional (51%), África al sur del Sahara (43%) y el Oriente Medio y África Septentrional (40%). El 64% de analfabetos en el mundo son mujeres.

Mateo 25, 14-30

¿He dado gracias a Dios por todo lo que tengo?

(7)

África tendrá 40 millones de niños huérfanos por el sida en 2010.
El cuarto mandamiento dice: "Honrarás a tu padre y a tu madre"
Di algo bueno de tus padres.

(7)

El desear conocer a Jesús e invitarle a nuestra casa puede hacer que cambie nuestra vida, un ejemplo lo tenemos en **Mateo 9, 9-13**
¿Le quiero invitar o paso?

SEGUIR A JESÚS ES...

Se oye la canción "Síguele" Cd: Síguele – Orden y mandato de San Miguel Arcángel.
http://www.videoclipscristianos.com/videos/yt-w4WLQJW97c0

Seguir a Jesús es:

Profundizar en la oración como encuentro personal con Jesús.
El servicio como compromiso de dar gratis lo que hemos recibido.

El mundo dice, Jesús nos invita a:
- ser el primero – **"tomó la toalla y se puso a lavarles los pies".**
- tener de todo – **"dejarlo todo por amor".**

Celebrar la Eucaristía, **"Es signo de unidad, vínculo de caridad..."** Cristo se hace alimento para después nosotros ser alimento para otros.

En este camino no vamos solos, nos acompaña la comunidad, sentirnos iglesia y construirla.

Ser luz, esa es nuestra misión y tarea.

Ponerse en camino mirando siempre hacia adelante:

La oración es "pararse y reponer fuerza". San Vicente de Paúl decía: **"Dadme un hombre de oración y será capaz de todo". "La oración es para el alma lo mismo que el alimento para el cuerpo".**

Sacrificio – austeridad. Vivir con lo necesario, no crearnos necesidades superfluas, pero también es aprender a compartir, ser solidario, dar no de lo que me sobra si no de lo que tengo.

El sacramento del perdón, es reconocer que nos equivocamos, que deseamos cambiar y mejorar.

En los momentos de oscuridad, duda... vivir la confianza plena en Jesús, es dejarnos llevar, pues El cuida y acompaña siempre.

Te llamo a ti, sígueme.

ORACIÓN FINAL

Un buen amigo me dijo:
"Te llamo a ti, sígueme".
Descubrirás nuevos caminos,
tus pies se cansarán.
Conocerás mil historias,
conocerás miles de rostros
y en ellos descubrirás que "Te llamo a ti".
Te pido coraje para marchar,
alegría para compartir,
manos abiertas para acoger y dar,
corazón libre para servir,
no tengas miedo "Yo estaré contigo".

Taller Vocacional IV

(Jóvenes)

1. INTRODUCCIÓN

¿TE HAS PARADO A PENSAR LAS "LLAMADAS" QUE RECIBES A LO LARGO DEL DÍA?

Tu madre para que te levantes, ¡qué ya has parado tres veces el despertador y no hay quien te saque de la cama! Tu abuelo para que le traigas las gafas. Tu compañero para que le pases los ejercicios o para que le cambies el turno de trabajo. La publicidad para que compres más y mejor. Tu amiga para quedar un rato y charlar. Los políticos para obtener tu voto...

Y... qué distinta tu reacción a unas llamadas y a otras. No es lo mismo si te llama alguien a quien quieres o que sabes que te quiere que si te llama alguien que es para ti indiferente. No es lo mismo si te llaman para ofrecerte un regalo que para pedirte un esfuerzo. No es lo mismo que te llame alguien a quien debes un favor que alguien que te "debe" algo...

Hay veces que uno siente ganas de hacer oídos sordos a la llamada, otras da cierto miedo atender. En ocasiones hay tanto ruido que nos llaman y no oímos..., otras quien nos llama nos seduce y atendemos con alegría su petición.

Pues Dios también nos llama... y nos llama desde el amor entrañable y la confianza plena, desde la libertad profunda y la presencia latente... En esta Semana Vocacional vamos a darle un espacio, vamos a dedicarnos un tiempo para discernir y escuchar...

2. TE LLAMO A TI

(Taller de textos)

¿CÓMO DICES? ... QUE A TI NO TE LLAMA... MIRA A TU ALREDEDOR, ACÉRCATE A LOS POBRES, CELEBRA LA EUCARISTÍA, ACOGE LA PALABRA...

Lee los siguientes textos y trata de percibir la llamada de Dios en ellos, después compartid vuestras impresiones en el grupo:

En nuestro mundo en crisis...

Los aspectos de la crisis y sus soluciones, así como la posibilidad de un nuevo desarrollo futuro, están cada vez más interrelacionados, se implican recíprocamente, requieren nuevos esfuerzos de comprensión unitaria y una nueva síntesis humanista. Nos preocupa justamente la complejidad y gravedad de la situación económica actual, pero hemos de asumir con realismo, confianza y esperanza las nuevas responsabilidades que nos reclama la situación de un mundo que necesita una profunda renovación cultural y el redescubrimiento de valores de fondo sobre los cuales construir un futuro mejor. La crisis nos obliga a revisar nuestro camino, a darnos nuevas reglas y a encontrar nuevas formas de compromiso, a apoyarnos en las experiencias positivas y a rechazar las negativas. De este modo, la crisis se convierte en ocasión de discernir y proyectar de un modo nuevo. Conviene afrontar las dificultades del presente en esta clave, de manera confiada más que resignada.

(Benedicto XVI - Caritas in veritate, nº 21)

En el clamor de los pobres

En los pobres yo te vi maltratado, marginado, crucificado.
Y tuve que acercarme, pude sentir que en ellos siempre tú, me llamas.

(Canción grupo Ixcís)

En el pan partido y la sangre derramada...

La eucaristía es, antes que nada, el memorial de la muerte y resurrección de Cristo. Gracias a la memoria, el hombre puede evitar que los acontecimientos importantes desaparezcan con la fugacidad del instante en que ocurren. Incluso es posible que el recuerdo posterior de los hechos les conceda una densidad que no fue posible captar en el momento en que ocurrieron por vez primera. A lo mejor solo gracias al recuerdo "acaecen" plenamente. Por eso, el Dios bíblico apela sin cesar, sobre todo en el culto, al recuerdo: 'Acuérdate Israel...'

Cuando llegó el momento de separarse de los suyos, Jesús se planteó cuál sería su mejor memorial: ¿un retrato? No creyó que su aspecto físico fuera lo más importante. ¿Bienes materiales? Habían renunciado a ellos... Les dejó pan y vino, que desaparecen para dar vida a quien los come. Pensó que era el signo más expresivo que cabía encontrar de lo que fue su vida: Una vida entregada por los demás. E, igual que en la cena pascual el presidente explicaba a los comensales lo que significaba el cordero, las verduras amargas, etc., Jesús explicó a los suyos: 'Este pan que ahora parto es mi cuerpo que va a partirse y a destrozarse por vosotros. Y este vino que se derrama es la sangre que va a derramarse por vosotros'.

Después concluyó: 'Haced esto en memoria mía'. Pero 'esto' no se refiere únicamente al gesto ritual. Igual que para Él dicho gesto fue celebración de una vida entregada, debe serlo para quien lo repita.

(Luis González - Carvajal. Esta es nuestra fe: SAL TERRAE)

Desde la palabra

Entonces oí la voz del Señor que decía: "¿A quién enviaré?, ¿quién irá por nosotros?".
Respondí: "Aquí estoy yo, envíame".

(Is 6, 8)

Escuchadme, habitantes de las islas; atended, pueblos lejanos: El Señor me llamó desde el seno materno, desde las entrañas de mi madre pronunció mi nombre. Convirtió mi boca en espada afilada, me escondió al amparo de su mano; me transformó en flecha aguda y me guardó en su aljaba. Me dijo: "Tú eres mi siervo, Israel, y estoy orgulloso de ti".

(Is 49, 1 - 4)

El Señor me habló así:
- Antes de formarte en el vientre te conocí; antes que salieras del seno te consagré, te constituí profeta de las naciones.

(Jer 1, 4 - 5)

Pero cuando Dios, que me eligió desde el seno de mi madre y me llamó por pura benevolencia, tuvo a bien revelarme a su Hijo y hacerme su mensajero entre los paganos...

(Gal 1, 15)

Porque a los que conoció de antemano, los destinó también desde el principio a reproducir la imagen de su Hijo, llamado a ser el primogénito entre muchos hermanos.

(Rom 8, 29)

Mira que estoy llamando a la puerta. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo.

(Ap 3, 20)

- ¿Qué llamadas has descubierto?
- ¿Crees que estas llamadas se dirigen a ti?
- ¿En qué otros ámbitos descubres las llamadas de Dios? Comparte tu experiencia.
- ¿Qué reacción te brota ante estas llamadas?

3. SÍGUEME

Toda llamada exige una respuesta: afirmativa, negativa, silencio... Jesús te invita a responderle siguiendo sus pasos. Por si te animas aquí tienes una información:

Bando Vocacional

A TODO JOVEN QUE QUIERA SEGUIR A CRISTO SE LE INFORMA QUE...

NO tiene porqué poseer un sinfín de cualidades, capacidades, recursos... que fascinen a todo aquel que se cruce en su camino...
SÍ tiene que empeñarse en cultivar con toda clase de mimos y atenciones el tesoro que lleva dentro, pues de la abundancia del corazón, hablan las acciones.

NO tiene porqué romper con su pasado...
SÍ debe afrontar el futuro con desparpajo y con mucho amor, dando y dándose todo a todos, pues la verdadera generosidad para con el futuro consiste en darlo todo ahora en el presente.

NO debe tener el coeficiente intelectual por las nubes, ni ser el más listo de la clase...
SÍ (esto es obligatorio) debe tener la actitud necesaria y las agallas suficientes para hacer algo grande y hermoso con su vida.

NO tiene porqué tener manías, ni ser el más rarillo de la pandilla...
SÍ tiene que ser humano... ¡Qué digo humano!, muy humano, terriblemente humano.

NO hace falta que crea a pies juntillas todo lo que le dicen... en la parroquia, en el colegio, en su grupo...
SÍ es imprescindible que crea, a ojos cerrados en el Amor, en el Amor con mayúsculas.

NO puede estar todo el día refunfuñando, criticando lo mal que va este mundo...
SÍ debe convertirse en un cartero del Reino, de manera que lleve la Noticia gozosa a todo aquel que busca un sentido a su vida.

NO tiene porqué hablar con gran elocuencia y tener solución y respuestas para todo...
SÍ debe, por el contrario, escuchar, escuchar mucho, sobre todo escuchar el grito de los más pequeños, de los más necesitados, porque en ellos está Dios de una manera muy especial.

NO tiene por qué ser el compañero de clase o el hijo del panadero o la sobrina del párroco...
SÍ puedes ser tú mismo (si tú quieres).

(Adaptación de un texto de José María Escudero – Misión Joven, junio 2007)

Pero una vez que uno se ha decidido a seguirle debe decidir cómo, por qué camino concreto. Vicente de Paúl y Luisa de Marillac abrieron muchos caminos, vamos a contemplar tres rostros suyos que reflejan cómo ellos escucharon la llamada de Dios a través del clamor de los pobres. El rostro de la mirada de fe: ante el clamor de los pobres volvieron a ellos su mirada, una mirada que llenó de luz la historia.

Estas dos imágenes reflejan una mirada que va más allá, ¿qué os sugieren?

San Vicente y Santa Luisa han encontrado a los pobres y su miseria. Si nos acercamos a sus textos descubriremos el realismo y la seriedad de sus miradas. Los han visto tal cual son. Se han entregado a su servicio, se han situado en medio de ellos. Solamente después de haberlos "encontrado" y "visto" se han sentido interpelados por Jesucristo. En los pobres descubren a Jesucristo pobre y humillado. A partir de este encuentro con los pobres, profundizarán en el "misterio del pobre": en esos pobres, despreciables a los ojos del mundo, contemplan a los representantes de Jesucristo.

"Mirando" a los pobres de su tiempo, San Vicente interpreta la parábola del Juicio final (Mt 25). Y llega hasta el final de su lógica. Santa Luisa entiende perfectamente esta interpretación y la asume en su vida. Jesucristo pobre y humillado es representado por los pobres, servir a los pobres es servir a Jesucristo.

"No hemos de considerar a un pobre campesino o a una pobre mujer según su aspecto exterior, ni según la expresión de su espíritu, dado que con frecuencia no tienen ni la figura ni el espíritu de las personas educadas, pues son vulgares y groseros.

Pero dadle la vuelta a la medalla, y veréis, con las luces de la fe que son estos los que nos representan al Hijo de Dios, que quiso ser pobre; él casi no tenía aspecto de hombre en su pasión, y pasó por loco entre los gentiles y por piedra de escándalo entre los judíos; y por eso mismo pudo definirse como evangelizador de los pobres". (San Vicente de Paúl)

"Por favor, continúen sirviendo a nuestros queridos maestros con gran delicadeza, respeto y cordialidad, viendo siempre en ellos a Dios". (SLM, Carta 361, junio 1653)

EL ROSTRO DE LA IDENTIFICACIÓN CON EL POBRE: SER POBRES CON LOS POBRES

Esta imagen de Vicente y Luisa puede recordarnos el misterio de la Encarnación. Su rostro, su figura, está formada por rostros de pobres.

Experimentan en su propia carne el dolor y el clamor de los pobres. Tan suyo han hecho este clamor que Vicente dice: "los pobres son mi peso y mi dolor" y en otra ocasión *"¡Ser cristiano y ver afligido a un hermano, sin llorar con él ni sentirse enfermo con él!, eso es no tener caridad; es ser cristiano en pintura; es carecer de humanidad; es ser peor que las bestias"* (SVP XI, 561).

Vicente y Luisa entienden que sólo asumiendo su propia pobreza, sólo siendo pobres podrán cumplir su misión, como Jesús al hacerse uno de nosotros, uno de tantos. Han comprendido la cita de la carta a los Hebreos: "*No tenemos un Sumo pontífice que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado en todo".*

"Es preciso que sepáis, hijas mías, que nuestro Señor quiso experimentar en su propia persona todas las miserias imaginables..." (S. Vicente).

Por eso Vicente exclama *"Sólo con los pobres podré servir a los pobres"* Y Luisa escribe en una carta a una hermana destinada en Angers *"Las personas que sirven a los pobres tienen que portarse como pobres".*

EL ROSTRO DE LOS SERVIDORES DE LOS POBRES: "CON EL SUDOR DE NUESTRA FRENTE Y EL ESFUERZO DE NUESTROS BRAZOS"

Esta tercera imagen recoge una máxima de San Vicente: "Hermanos, amemos a Dios, pero que sea con el sudor de nuestra frente y el esfuerzo de nuestros brazos".

Ante el clamor de los pobres hay que ponerse manos a la obra. El amor es creativo hasta el infinito, por tanto nos ayudará a buscar soluciones, a luchar por la justicia, a atender situaciones nuevas, a socorrer al necesitado.

El amor hacia Dios y los pobres debe ser afectivo y efectivo, hay que acudir a servir a los pobres como a apagar un fuego. Con la misma urgencia. Santa Luisa hizo suya la frase de San Pablo: "La caridad de **Cristo crucificado** nos apremia".

Decía a las Hermanas:

"Sed muy afables y dulces con vuestros pobres; sabéis que son nuestros maestros y que es necesario amarles con ternura y respetarlos grandemente. No es suficiente que estas máximas estén en nuestro espíritu, es preciso que nosotros lo testimoniemos con nuestros cuidados caritativos y dulces." (Escritos 319).

Y San Vicente a los Misioneros:

Sí, hermanos, debemos ser todos de Dios y al servicio de todos; debemos darnos a Dios para esto, consumirnos para esto, dar nuestra vida para esto, despojarnos, por así decirlo, para revestirnos de esto; desear al menos estar en tal disposición, si no estamos ya; estar dispuesto a ir y venir adonde Dios quiera, sea a las Indias o en otro lugar; en suma, emplearse voluntariamente a arriesgarse uno mismo para el servicio del prójimo y extender el reino de Jesucristo en las almas. Y también yo, anciano como soy, debo tener la misma disposición de ir a las Indias, para reconquistar las almas a Dios aunque se deba morir en el camino o en el barco (Coste, XI, 402s.).

Hoy muchos hombres y mujeres se han embarcado en la aventura del seguimiento de Jesucristo, tratando de reflejar con su vida estos rostros de Vicente y de Luisa. Son los Misioneros Paúles y las Hijas de la Caridad. Seguro que conoces a algunos de ellos. Trae a tu memoria alguna "imagen" que refleje alguno de esos rostros que hemos descrito. Después coméntala con el grupo.

Y TÚ,...AHORA TE TOCA A TI:

En tu propia vida, ¿cómo podrían estar mejor reflejados estos rostros de Vicente y Luisa? ¿Te animas a reflejarlos siendo Misionero Paúl o Hija de la Caridad?

Concreta un compromiso personal para esta Semana Vocacional:

- Orar por las vocaciones y para que el Señor te ilumine sobre tu propia vocación.
- Iniciar un camino de discernimiento vocacional.
- Acercarte a la Palabra de Dios buscando su voluntad sobre ti.
- Tener un diálogo con algún Misionero Paúl o Hija de la Caridad sobre su vocación...

Celebración

ORACIONES PARA LA SEMANA

DÍA 14 DE MARZO

¡DIOS TIENE UN MENSAJE PARA TI, DESCÚBRELO!

AMBIENTACIÓN

Hoy comenzamos la celebración de la Semana Vocacional. Durante estos días recibiremos diferentes llamadas, mensajes… estemos atentos a su contenido.

Dios ha llamado a diferentes hombres y mujeres en la historia, para que sean anunciadores de su Palabra. Hoy también nos llama a cada uno de nosotros para que descubramos la misión para la que hemos sido creados, al igual que Jeremías, Dios nos ha escogido desde el seno materno. Jesús te hace una invitación, sígueme.

¿ME LLAMAS?

Lectura de Jeremías 1, 1-19.

¡CONÉCTATE AL ESPÍRITU!

DIOS SIGUE LLAMANDO

(Música de fondo, leer despacio las frases para personalizar el texto y ayudar a la reflexión)

Haz silencio dentro de ti, ponte a la escucha del Espíritu… hoy Dios te llama por tu nombre y te dice como a Jeremías:

TE CONOCÍA, Conocer es amar. Dios te conoce, te ama.

TE TENÍA CONSAGRADO, te pensé para mí, quise que fueras para mí…

TE CONSTITUÍ, te hice para esto en particular, te hice para mí…

LA PALABRA ME FUE DIRIGIDA EN ESTOS TÉRMINOS, Dios nos habla de mil formas, en la eucaristía, mediante la biblia, tus amigos, tu familia, a través de la naturaleza y acontecimientos de cada día…

YO LE DIJE, ¡AY! SEÑOR YAHVÉ NO SÉ HABLAR SOY MUY JOVEN… esta fue la excusa de Jeremías a Dios, pero lo que para él era una excusa para Dios era su requisito. ¿Cuál es tu excusa para responder a la llamada de Dios?

¿QUÉ ESTÁS VIENDO? UN ALMENDRO EN FLOR… El almendro significa vigilancia porque es el primer árbol que echa flores. Veo que así como el almendro anuncia la primavera, así tú, Señor, te desvelas el primero por nosotros, por nuestros problemas. Hoy Dios te invita a que descubras su amor infinito y fiel en tu vida.

¿QUÉ MÁS VES? El egoísmo, el dolor y sufrimiento del hombre.

Solo déjate hacer, hay que arriesgarse, Dios te está llamando, déjate seducir, amar por Él. ¿Qué respondes? ¿A qué crees que Dios te está llamando?

¡AQUÍ ESTOY, SEÑOR!

Canción: A QUIÉN ENVIARÉ (Generación JESED)

(Letra anexo 1)

DÍA 15 DE MARZO
"DIOS TE LLAMA EN EL CLAMOR DE LOS POBRES"

AMBIENTACIÓN

Muchos hombres y mujeres a lo largo de estos últimos siglos, se dejaron interpelar por la realidad de su tiempo; buscando la manera de responder a la llamada de Dios y de los más necesitados, convirtiéndose así en "Profetas".

Que mejor ejemplo que el de Santa Luisa de Marillac, mujer que abrió su corazón al amor de Dios y que supo estar atenta a lo que Jesús le estaba pidiendo, para así poder darse entre los pobres de su tiempo, y trasmitirles que Jesús también vivía dentro de ellos.

Al igual que Luisa de Marillac, debemos estar atentos a la voz del Espíritu y asimismo responder con radicalidad a la llamada que nos hace a través de los más necesitados.

¿ME LLAMAS?

Lectura de Mateo 25,35-40

¡CONÉCTATE AL ESPÍRITU!

Dios sigue llamando

CUENTO: UNA VISITA ESPECIAL

Ruth miro en su buzón del correo, solo había una carta. La tomó y antes de abrirla notó que no tenía sello, solamente su nombre y dirección.

Querida Ruth:

Estaré en tu vecindario el sábado en la tarde y pasaré a visitarte, por la noche. Con amor, Jesús.

Sus manos temblaban, no podía creer lo que había leído. ¿Por qué querría venir a visitarme el Señor? No soy nadie especial, no tengo nada que ofrecerle... En ese momento, Ruth recordó el vacío reinante en los estantes de su cocina.

No tengo nada para ofrecerle. Tendré que conseguir algo para la cena.

Buscó en la cartera y dejó caer el contenido sobre la mesa: Cinco pesos y cuarenta centavos. Compraré algo de pan y alguna otra cosa…Se puso un abrigo y se apresuró a salir. Un kilo de pollo, medio de pan y un litro de leche...

De camino a casa, Ruth escuchó una voz: ¿Señora, señora....nos puede ayudar?

Ruth estaba tan absorta pensando en la cena, que no pudo ver a las personas que le llamaban. Eran una pareja, se les veía muy mal, sucios, harapientos.

Mire, señora no tengo empleo, mi mujer y yo hemos estado viviendo en la calle, desde hace tiempo, tenemos mucho hambre y frío, no tenemos nada, podría usted ayudarnos....

Ruth los miro con más cuidado, estaban muy sucios y evidentemente desnutridos, en ese momento pensó que ellos podrían obtener algún empleo si realmente quisieran.

Señor, quisiera ayudarles, pero yo también soy una mujer muy pobre, tengo solo un poco de pan y muy poca comida que está destinada a un importante huésped, que vendrá a visitarme esta noche.

Está bien señora, entiendo, gracias de todos modos y perdone la molestia. El hombre puso su brazo sobre los hombros de su esposa y se fueron.

Al verlos irse así, Ruth sintió un fuerte latido en su corazón y gritó: ¡Señor, Señor espere! La pareja se detuvo y vieron como Ruth corría hacia ellos. Por favor, acepten esta comida, ya se me ocurrirá algo para servir a mi invitado...Y le entregó la bolsa con los alimentos. ¡Gracias, señora, muchas gracias! ¡Sí, gracias!, dijo la mujer temblando de frío. Sin pensarlo, se quitó el abrigo y lo puso sobre los hombros de la mujer. Sonriendo y llena de gozo por lo que había hecho, Ruth, volvió a su casa, sin nada en sus manos, tiritando de frío y con la alegría por un lado de haber hecho el bien y por otro con la tristeza de no tener nada para la cena. Antes de abrir la puerta se dio cuenta de que había otra carta, con las mismas características que la anterior, sin sello, ni remitente. Tomó el sobre y lo abrió:

Querida Ruth:

Gracias por la deliciosa cena y gracias también por el hermoso abrigo. Con amor, Jesús.

¡AQUÍ ESTOY, SEÑOR!

"…El mundo necesita gestos concretos, gestos generosos, gestos sencillos, gestos audaces, gestos a contracorriente, gestos de heroicidad en la pequeñez y en lo cotidiano. Gracias por tus pequeños gestos, que ¡sin duda! son muy importantes. Con ellos, el mundo ya está cambiando…"

Canción: TU GESTO (Contracorriente-Kairoi) (letra anexo 2)

DÍA 16 DE MARZO

¡HABLA, SEÑOR!

AMBIENTACIÓN

De nuevo, Jesús sale a nuestro encuentro y nos llama por nuestro nombre. Necesita profetas que sientan la fuerza de Dios para comunicar la Palabra a los hombres. Pero llevar la Palabra de Dios exige haberlo escuchado largos ratos con el corazón abierto, receptivo y disponible.

Y eso es lo que hizo Dios Padre con el joven Samuel. También hoy es raro oír la voz del Señor, porque sólo la oyen quienes desean estar en su cercanía; y la entienden quienes están... "dispuestos", "prontos a servir".

Dios te llama por tu nombre, y te repite "....." (pronuncia tu nombre). Respóndele, sin contar las veces: "HABLA, SEÑOR, QUE TU SIERVO ESCUCHA".

¿ME LLAMAS?

Lectura de 1 Samuel 3,1-10

¡CONÉCTATE AL ESPÍRITU!

DIOS SIGUE LLAMANDO

(Música de fondo. Crear diálogo sobre estás cuestiones).

Haz silencio dentro de ti, ponte a la escucha del Espíritu… hoy Dios te llama por tu nombre y te dice como a Jeremías:

Como a Samuel, ¿nos cuesta identificar en nuestra vida la voz del Señor? ¿Por qué?

Un momento fundamental de la vocación de Samuel es aquel en el que le dice al Señor: «Habla, que tu siervo escucha». En tu vida, ¿le has dicho al Señor algo semejante? ¿Normalmente le escuchas? Si no es así ¿a qué se debe?

En la vocación de Samuel tiene un papel clave la mediación de Elí, sumo sacerdote de aquel tiempo. En tu vida, ¿tienes cerca alguna persona que te ayude a descubrir lo que Dios quiere de ti?

¡AQUÍ ESTOY, SEÑOR!

(El salmo se recita entre varios lectores y se intercala la canción Transforma mi mente Señor.(JMV 131 Pág.)

SALMO DEL HOMBRE ABIERTO A LA VOLUNTAD DE DIOS

Hoy, Señor, me presento ante ti con todo lo que soy y lo que tengo.
Acudo a ti como persona sedienta, necesitada... porque sé que en ti encontraré respuesta.
Siento que no puedo vivir con la duda todo el tiempo y que se acerca el momento de tomar una decisión.

Deseo ponerme ante ti con un corazón abierto como el de María, con los ojos fijos en ti esperando que me dirijas tu Palabra.
Deseo ponerme ante ti como Abraham,
con el corazón lleno de tu esperanza,
poniendo mi vida en tus manos.

Deseo ponerme ante ti como Samuel,
con los oídos y el corazón dispuestos a escuchar tu voluntad.

Aquí me tienes, Señor, con un deseo profundo de conocer tus designios.
Quisiera tener la seguridad de saber lo que me pides en este momento; quisiera que me hablases claramente, como a Samuel.
Muchas veces vivo en la eterna duda. Vivo entre dos fuerzas opuestas que me provocan indecisión y en medio de todo no acabo de ver claro.

Sácame, Señor, de esta confusión en que vivo.
Quiero saber con certeza el camino que tengo que seguir.
Quiero entrar dentro de mí mismo y encontrar la fuerza suficiente para darte una respuesta sin excusas, sin pretextos.
Quiero perder tantos miedos que me impiden ver claro el proyecto de vida que puedas tener sobre mí.

¿Qué quieres de mí, Señor? ¡Respóndeme!
¿Quieres que sea un discípulo tuyo para anunciarte en medio de este mundo?
Señor, ¿qué esperas de mí? ¿Por qué yo y no otro? ¿Cómo tener la seguridad de que es este mi camino y no otro?

En medio de este enjambre de dudas quiero que sepas, Señor, que haré lo que me pidas.
Si me quieres para anunciar tu Reino, cuenta conmigo, Señor.
Si necesitas mi colaboración para llevar a todas las personas con las que me encuentre hacia ti, cuenta conmigo, Señor.

Si me llamas a ser testigo tuyo de una forma más radical como consagrado en medio de los hombres, cuenta conmigo, Señor.
Y si estás con deseos de dirigir tu Palabra a mis oídos y a mi corazón, habla, Señor, que tu siervo escucha.

DÍA 17 DE MARZO

¡VEN Y SÍGUEME!

AMBIENTACIÓN

En medio de la tarea cotidiana alguien muy especial se dirigió a unos cuantos hombres y dijo a cada uno: «Ven y sígueme». No utilizó grandes discursos, ni grandes argumentaciones. Simplemente dijo dos verbos en imperativo con la suficiente fuerza y contenido como para cambiar la vida de aquellos que serían sus futuros discípulos. También hoy, Jesús sigue realizando esta llamada a muchos jóvenes para que, como aquellos primeros compañeros de camino, sean pregoneros de la Buena Nueva y transmisores del gran mensaje de amor del Padre.

Escucha y deja que él te hable. Sólo así podrás sentir si te está hablando con esas palabras que un día dirigió a sus discípulos: «Ven y sígueme».

¿ME LLAMAS?

Lectura de Mateo 4,18-22

¡CONÉCTATE AL ESPÍRITU!

DIOS SIGUE LLAMANDO

(Música de fondo).

Contempla esta escena de Jesús llamando a los discípulos junto a la ribera del mar de Galilea. Mar en calma... Unos pescadores echando las redes al mar, y otros, más adelante, remendando sus redes... Y a Jesús caminando por la ribera... Llega a la barca de Pedro y Andrés, y les dice: 'Venid conmigo...”...Camina y llega a la barca de Santiago y Juan y les dice: "Venid...".

También hoy, Jesús sigue llamando de la misma forma: sencillamente y sin rodeos te dice: "sígueme". Estas en tu actividad de familia, de escuela, de amigos, de oración, de juego.... y oyes en tu interior la voz suave de Jesús que te dice: Ven... Sígueme...

Como estos cuatro discípulos, responde al instante: Te sigo... Deja todo. Y sigue a Jesús... No pongas condiciones: que soy joven, que tengo que estudiar, tengo planes de futuro, me cuesta separarme de mi familia, mis amigos, que...

...Sé generoso... No pongas condiciones... Merece la pena.

¡AQUÍ ESTOY, SEÑOR!

Canción: SER TUS TESTIGOS (Para Ti - Sor Trini Segura) (letra anexo 3)

ORACIÓN FINAL

Padre, me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras,
sea lo que sea, te doy las gracias.
Estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo con tal que tu voluntad
se cumpla en mí y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Padre.
Te confío mi alma, te la doy
con todo el amor de que soy capaz
porque te amo y necesito darme,
ponerme en tus manos,
sin medida, con infinita confianza
porque tú eres mi Padre.

Charles de Foucauld

DÍA 18 DE MARZO

¡"ID POR TODO EL MUNDO Y PREDICAD LA BUENA NUEVA A TODOS LOS PUEBLOS!

AMBIENTACIÓN

Ciertamente los caminos de Dios son siempre sorprendentes. De nuevo Jesús, nos recuerda que es Él quien llama y nos escoge como instrumentos para su obra. Saulo, el perseguidor de cristianos, se transforma en Pablo, apóstol de Jesucristo, después de experimentar un encuentro profundo con el Señor que le invita a cambiar de vida. Dios tiene un plan para él, predicar el Evangelio a los que todavía no le conocen.

Al igual que Pablo escucha su voz y responde: Señor, ¿qué quieres que haga?

¿ME LLAMAS?

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 9,1-19.

¡CONÉCTATE AL ESPÍRITU!

DIOS SIGUE LLAMANDO

(Música de fondo).

Pablo a partir de su encuentro con el Señor, no sólo se transformó en un gran propagador de la Fe cristiana, sino que tuvo la fortaleza para abrazar la cruz para cumplir su misión, pero con la alegría profunda de haber encontrado el verdadero camino para llegar a la felicidad, esa felicidad, que como la nuestra, muchas veces no está en la ausencia de dificultades, sino en haberse encontrado con Jesús y haberlo servido con todo el corazón y con todas las fuerzas. Hoy pregúntate: ¿Estoy dispuesto a dejarme deslumbrar por el Amor de Dios y darlo a conocer entre aquellos que todavía no lo conocen?

¡AQUÍ ESTOY, SEÑOR!

Canción: ALMA MISIONERA (Martín Valverde y Daniel Poli) (letra anexo 4)

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús,
dijiste a tus discípulos:

"Id por todo el mundo
y predicad la Buena Nueva
a todos los pueblos",
despierta en mí la vocación misionera

Te agradezco
el don que me has dado
al llamarme al seno de la Iglesia
Y te pido me ayudes a compartir mi fe
con quienes aún no creen en Ti.

Te ruego envíes
obreros a recoger la mies.
Y haz que quienes trabajan
en los más lejanos lugares del mundo,
anunciando el Evangelio,
no desmayen en su misión. Amén.

ANEXO 1
¿A QUIÉN ENVIARÉ?

¿A quién enviaré?
Quien irá de mi parte, dice el Señor (bis)
¿A quién enviaré? A predicar mi Palabra,
a ser mi embajador.
¡Heme aquí! (bis) **¡envíame a mí!** (3bis)

Siempre hijo mío te he estado llamando
a ser mi profeta y mi seguidor.
He tocado tus labios, perdoné tu pecado,
te he mostrado mi rostro y mi amor.

Estribillo

Te conocí desde el seno materno,
te consagré antes de nacer.
No digas que eres muy joven
o que al hablar eres torpe,
porque en ti mis palabras yo pondré.

Estribillo

No tengas miedo ni te acobardes,
yo te revisto de autoridad,
para ser mi profeta y predicar mi Palabra
en el mundo el baluarte edificar.

Estribillo

Habla, tu siervo escucha,
no dejaré pasar jamás tu Palabra
Aquí estoy, Señor (bis)
No dejaré pasar jamás tu Palabra.

Envíame a mí… (3bis)

ANEXO 2
TU GESTO

Desde tu propia realidad
puedes construir la paz,
luchar por un mundo mejor
de justicia y de igualdad.

Desde el lugar donde estés,
con tu gesto ayudarás
al que contigo está,
crearás fraternidad.

Parar el tiempo, escuchar,
compartir con los demás,
sencillamente sonreír,
el momento hay que vivir.

Mostrar el rostro de Dios
con tu forma de vivir,
optando por el amor,
renovar la ilusión.

Estribillo:
TU GESTO ES TU CORAZÓN
TU GESTO HARÁ EL MUNDO MEJOR (bis 4 veces)

(Recitado)
(Mira, si es que, por pequeño que sea tu gesto,
por muy pequeño, el mundo, cambiará.
Por eso…
¡Pruébalo!, ¡sonríe!, ¡comunica!, ¡rompe esquemas!, ¡imagina!, ¡crea!…)

Empieza tu camino hoy
dejando el ruido atrás,
no esperes la señal de Dios,
que el momento ya llegó,
de realizar tu misión,
que sólo tú puedes hacer,
ya que perdido está
lo que tú no quieras dar.

Estribillo

ANEXO 3
TUS TESTIGOS

Es hora de ser tus testigos Señor
Es hora de construir todos juntos la civilización del amor.
Es hora de salir a las plazas Señor
Es hora de dar al mundo a todos la paz de Dios.

SER TUS TESTIGOS (BIS)
QUIERO LLEVAR LA PAZ
QUIERO LLEVAR A DIOS
QUIERO SER FIEL TESTIGO DEL AMOR
(del amor)

Es hora de ir en nombre de Dios
Es hora de hablar del Reino
De la buena nueva palabra y mensaje de amor
Es hora de servir al pobre Señor
Es hora de hacer camino de dar esperanza
Llevar a todos la paz de Dios.

ANEXO 4

ALMA MISIONERA

Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera
desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras
no importa lo que sea
Tú llámame a servir.

LLÉVAME DONDE LOS HOMBRES
NECESITEN TU PALABRA
NECESITEN MIS GANAS DE VIVIR.
DONDE FALTE LA ESPERANZA
DONDE TODO SEA TRISTE
SIMPLEMENTE POR NO SABER DE TÍ.

Te doy, mi corazón sincero
para gritar sin miedo
tu grandeza Señor.
Señor tengo alma misionera
condúceme a la tierra
que tenga sed de Vos.

ESTRIBILLO

Y así, en marcha iré cantando
por pueblos predicando
tu grandeza Señor.
Tendré mis brazos sin cansancio,
tu historia entre mis labios
la fuerza en la oración.

ESTRIBILLO

La Eucaristía de Santa Luisa de Marillac

MONICIÓN

La Iglesia nos ofrece diariamente modelos de persona y de cristianos. Son los santos. Ellos comprendieron que vivir al estilo de Jesús de Nazaret merecía la pena.

Hoy, queremos recordar a una gran mujer, que supo hacer de su vida un continuo reto. Nunca se conformó con lo que vivía, amaba o servía. Luisa de Marillac hizo de su vida un canto a la justicia, al reconocimiento de la labor de las mujeres, una entrega continua a Dios y a los pobres. Una vida, en fin, que mereció la pena.

Por eso, queremos hacerla presente entre nosotros y queremos darle gracias a Dios por ella y, junto con tantos pobres como todavía experimentan la cercanía de su espíritu, no echar en el olvido todo aquello que la hizo caminar continuamente al encuentro del Señor: el paso a la vida plena.

CANTO DE ENTRADA (opcional: Me has seducido)

Luisa de Marillac,
mujer comprometida,
transparencia de Dios
muy cerca del que sufre,
tus huellas nos inspiran.
Abriremos caminos
que inviten al amor, a servir con alegría.

1. Dios te hablaba desde el fondo de tu ser lo buscabas, anhelabas ser feliz, y escuchaste desde el grito de los pobres, el proyecto de Dios Padre sobre ti.

Gesto: Se introduce la Palabra de Dios acompañada por los diferentes miembros de la Familia Vicenciana portando una serie de antorchas o velas. Se puede acompañar con una música o con un canto.

LECTURAS

Carta de Santiago: St 2, 1-5

Salmo 34(33)
Respuesta: A quien confía en el Señor, la misericordia lo rodea (bis) (Ain Karem)

Evangelio: Mt 25, 31-46
(Las antorchas se colocan alrededor del ambón hasta la finalización de la proclamación del Evangelio)

PRECES

Dirijámonos a Dios con alegría, proclamando el amor divino que se manifiesta en Santa Luisa, diciendo: **¡Llénanos de tu amor, Señor!**

• Que la Iglesia, enriquecida con el ejemplo de la vida de Santa Luisa, promueva entre los cristianos el compromiso de servir a los más necesitados.

• Por la Compañía de las Hijas de la Caridad, para que Dios haga de cada Hermana un instrumento de su amor hacia los demás.

• Por la Familia Vicenciana, para que el testimonio de servidores de Cristo en los pobres suscite continuamente nuevas vocaciones.

• Por todos los que sufren a causa de la pobreza, la enfermedad, la vejez, la soledad para que en nuestro servicio descubran la presencia cercana de Dios que los ama.

• Por todos nosotros, para que, imitando la entrega de Santa Luisa, nos comprometamos cada vez más con los pobres y necesitados de nuestra sociedad.

OFRENDAS

SAL Y LUZ: Señor, Tú nos invitas a ser sal de la tierra y luz del mundo. Sin apenas darnos cuenta vamos caminando en medio de tinieblas y nuestras vidas están faltas del sabor evangélico.

Te presentamos la sal y la luz para que por la fuerza de tu Espíritu nos des aliento para ser llama luminosa, granos de sal, testigos del Evangelio en medio de los hombres.

LAZOS DE COLORES: Señor te ofrecemos estos siete lazos de colores, ellos quieren significar cada uno de los dones del Espíritu Santo que Tú nos envías. Haz que allí donde vayamos llevemos la alegría de servirte, y el gozo de amarte. Que con nuestra vida llenemos el mundo con la tonalidad del CARISMA VICENCIANO

Opcional: Deseo Padre colaborar contigo en la construcción de un mundo nuevo. Quiero con tu ayuda dar pinceladas de color y transmitir con mi VIDA la Alegría, la Esperanza y el Amor para el bien de todos, en especial de los pobres como lo hizo con su vida nuestra gran amiga Santa Luisa de Marillac

MOCHILA – SANDALIAS: Somos caminantes, peregrinos ágiles, para recorrer un largo y bonito camino. Ligeros de equipaje, pero con la mochila repleta de amor y de alegría para compartir con los hermanos. Queremos abrir nuevos caminos, para que otras personas encuentren la VERDAD, LA ACOGIDA y la verdadera FELICIDAD. Queremos, al igual que Luisa de Marillac, seguir tus huellas Señor

PAN Y VINO: Señor, para hacerte presente entre nosotros te sirves de unos medios tan sencillos como son el pan y el vino. Te los traemos al altar para que los conviertas en Comida y Bebida de Salvación. Con ellos te presentamos la vida de tantos hombres y mujeres que desde su trabajo se esfuerzan por humanizar nuestro mundo

COMUNIÓN: (opcional: Implicados en el mundo)

OÍ TU VOZ

1. Oí tu voz,
en los gritos de la noche oí tu voz.
Oí tu voz,
en el llanto de los hombres oí tu voz.
Oí tu voz,
anunciando a los pobres
la justicia de Dios.

2. Oí tu voz,
En el buen samaritano oí tu voz.
Oí tu voz,
al servir a mis hermanos oí tu voz.
Oí tu voz,
me sentí tu invitado,
compartí tu amistad.

Eres el Camino, eres la Verdad, eres la Vida.

COMPROMISO COMO JÓVENES VICENCIANOS/FAMILIA VICENCIANA

Son muchos los que, hoy en día, tenemos miedo a adquirir compromisos que duren mucho tiempo. El compromiso serio cuesta. A nadie le molesta ser radical sólo un día. Pero, cuando se trata de más tiempo, nos lo pensamos dos veces. A todos nos gustaría ser ejemplo de solidaridad, de entrega, de amor. Pero nos cuesta darnos por entero. Nos gustaría exigirnos algo más, pero nos resulta difícil dar el paso, lanzarnos. La tentación de la mediocridad, de eludir compromisos que conlleven sacrificios demasiado grandes, sigue siendo algo atrayente. Sin embargo, Jesús, en la mirada de los Pobres, en la sonrisa de los niños que esperan nuestra presencia, con los ancianos que necesitan nuestra compañía… con los pobres que nos rodean en nuestro día a día queremos comprometernos…Tú nos pides que nos entreguemos por entero a tus preferidos.

Queremos ser Testigos, relevos, herederos del Carisma. Queremos contar a todos la experiencia que nos impulsa y da sentido a nuestra vida. Gracias Señor por despertar en nuestras vidas el deseo de ser LUZ para los demás siendo estrellas que acompañen, iluminen y guíen su caminar

A ejemplo de Santa Luisa de Marillac no queremos cerrar los ojos a nuestro mundo, ayúdanos a abrir nuestras manos y nuestras vidas a cada uno de ellos porque constatamos que en ellos Tú nos necesita.

Gesto: Se hacen dos filas de jóvenes y se van encendiendo las velas que ellos poseen y se va transmitiendo a los participantes en la celebración como signo de querer llevar la riqueza de nuestro carisma a nuestros lugares de origen.

Agarrados de la mano de tu Madre nos convertiremos en destellos de luz para el mundo de hoy:

Soy la luz del Compartir y yo la de la amistad si quieres tú puedes venir y espantar la soledad. Somos la luz de la Paz y de la honradez y en el mundo buscándonos están. Soy la luz del respeto y yo la de la verdad, necesarias en esta sociedad. Aquí estamos las luces de la disponibilidad y de la compasión, siempre prontas para

poder actuar. Soy la luz de la alegría y me gusta poner un poco de color a la vida. Aquí está la luz de la bondad, entre los más pequeños me podrás encontrar. Soy la Luz del Amor y yo La luz de la FE las dos siempre muy unidas a nuestros fundadores San Vicente y de Santa Luisa para servir y amar a los demás.

Santa Luisa, a tu alrededor queremos siempre estar y tras las huellas del Maestro queremos caminar. Envíanos a nuestra sociedad y ser transmisores de los valores del REINO. Gracias por ser TESTIGO del Amor y nuestra vida orientar.

CANTO FINAL: SURGIRÁ UN MUNDO NUEVO

SURGIRÁ UN MUNDO NUEVO
LEVANTADO CON LA FUERZA DEL AMOR,
HECHO POR HOMBRES
CON EL CORAZÓN ABIERTO
AL ESPÍRITU DE DIOS.
Y SU LEY SERÁ EL PERDÓN
Y SU JUSTICIA EL AMOR
CON LA FUERZA DE SU FE
EN EL SEÑOR.

Un solo Dios nos reúne en su paz
derribando las murallas
con que fuimos separados.

Un solo bautismo, una misma fe,
con su cruz Él ha vencido
a la muerte,
ha creado en sí mismo
un hombre nuevo.

Gentes de toda raza lengua y nación
formaremos este pueblo
dedicado al Señor.
Ni esclavo ni libre,
hombre ni mujer,
Uno sólo es el Señor y Él nos une.
Cantaremos las grandezas
del Dios vivo.

VIGILIA VOCACIONAL

PRIMERA PARTE
A tí te llamo, por tu nombre

En la capilla o sala se encuentran los participantes formando un semicírculo alrededor de la Cruz y la Biblia abierta.

Carmen:

Te he llamado a…
Construir la Paz.

1.1. MOTIVACIÓN

Nos hemos reunido para celebrar en vigilia el don infinito que el Padre nos regala, nuestra vocación personal. Hemos llegado hasta aquí convocados por el amor que Dios nos tiene y que nos invita a multiplicar y hacerlo fecundo en nuestras vidas. En esta noche os invitamos a estar atentos con la mente y el corazón. Ojos y oídos dispuestos a escuchar la llamada del Señor. Aquel que en su amor nos ha dado la vida, nos invita a dar un paso más: nos llama por nuestro nombre, nos llama con nuestras fortalezas y debilidades, nos llama desde donde estemos; para vivir plenamente, para ser, con nuestra vida, reflejo y testimonio fecundo de su amor. Al comenzar esta tarde/noche, queremos hacerlo poniéndonos en presencia de Aquél que es al mismo tiempo fuente del amor y amor salvador y vivificante. Pongámonos pues en su presencia de Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y con alegría, dispongamos nuestro corazón cantando…

Canto: VEN, ACUDE A MÍ

Tú eres el Camino, la Verdad, eres la Vida, eres Amor (bis)

Cuando cansado estés: VEN, ACUDE A MÍ
Si te interrogas qué hacer: VEN, ACUDE A MÍ

Si al pobre quieres amar: VEN, ACUDE A MÍ
Y si tu vida le das: VEN, ACUDE A MÍ

1.2. TE LLAMO A TI

Una joven lee de la Biblia: ***Vocación de SAMUEL*** **(1Sam, 3, 1-10)**

Y otro joven lee: ***En ese instante podemos pensar cada uno de nosotros: ¿será que Dios no me habla? O ¿yo no sabré escucharlo? ¿Y si Él me ha hablado todo este tiempo?, ¿Cómo me estará hablando? ¿Qué me estará diciendo?… ¿No os ha pasado a vosotros nunca? ¿No os ha hablado Dios en algún momento de vuestra vida?***

Canto: HÁGASE EN MÍ... (Ixcís) repetir varias veces

Hágase en mí cuanto quieras, como quieras, donde quieras. Aquí estoy para vivir tu Palabra.

1.3. REFLEXIÓN PERSONAL

Dios nos conoce y nos ama. Él nos llama por nuestro nombre, esto quiere decir que nos llama desde la verdad de lo que somos, desde nuestras alegrías y tristezas, nos llama con nuestros sueños temores y esperanzas, nuestra fortaleza y nuestra debilidad. Dios cuenta con nosotros para hacer de este mundo un lugar mejor, él ha ido bordando nuestras vidas para que realicemos en ellas PROYECTOS LLENOS DE SU AMOR.

El Señor, que nos ama, nos llama a la vida, su palabra se dirige de un modo especial a cada uno de nosotros. El Señor nos salva y detiene su mirada amorosa sobre nuestras vidas, nos llama por nuestro propio nombre.

Ahora os queremos invitar a un breve trabajo personal. Meditemos un momento para reconocer al Señor que nos habla en nuestra historia personal:

- ¿Cómo me llamo? ¿Quién me puso el nombre? ¿Sé porqué lo hizo? ¿Sé qué significa mi nombre? ¿Cómo me gusta que me llamen? ¿Por qué? ¿Qué significa para mí?

- Si mi nombre representara una virtud, una característica por la cual me reconocieran ¿cuál me gustaría que fuese?

Animador 1

Vivimos en un mundo vertiginoso en donde lo que ayer era verdad y certeza hoy sólo es una posibilidad más entre tantas otras. Un mundo muchas veces marcado por el consumo y el individualismo, pero en donde muchas veces a pesar de estas sombras se abren espacios luces que brillan especialmente en los jóvenes: la solidaridad, el empeño por promover la paz, el trabajo voluntario y desinteresado y tantos otros gestos son muestra de estos focos de luz en el mundo actual.

Estamos en un tiempo privilegiado, pues la Iglesia nos invita a experimentar en lo profundo de nuestras vidas un encuentro con nosotros mismos, nuestras raíces, nuestro presente y nuestro futuro. Se nos invita a recuperar los valores superiores que hoy duermen en la conciencia de nuestra sociedad y de muchas personas. Y a partir de estos principios DEFINIR UN PROYECTO DE VIDA EMPAPADO DEL AMOR DE DIOS.

Nuestros nombres nos definen, son parte importante de la palabra que Dios dirige al mundo porque en ellos está presente el proyecto de Dios para cada uno de nosotros. En ellos se refleja la vida y el amor: la forma en que nos llamamos con nuestros amigos y con nuestros familiares, la confianza que expresamos al llamar por su nombre a otro y la calidez y el reconocimiento que recibimos cuando otro nos llama por nuestro nombre, son expresiones de una cultura de la confianza y del amor.

Meditemos en silencio:

¿Qué quiere decirte Dios, como a Samuel, a través de tu nombre? ¿Qué quiere decirle Dios al mundo a través de ti...? Pregúntale: ***¿Señor qué quieres que signifique mi nombre para mis hermanos?*** Es decir...

Recuerda otros nombres significativos para ti. Agradece al Señor que haya puesto en tu camino esas personas que te quieren, acompañan y ayudan.

Canto: SIENTO TU LLAMADA (Kairoi) (repetir varias veces)

Siento tu llamada y confío en Ti. Siento tu llamada y confío en Ti. (Jesús, Jesús...)

1.4. PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Animador 2

Hemos llegado hasta aquí convocados por Dios desde diversas situaciones. Cada uno trae consigo una historia peculiar. En cada vida y cada historia, el Señor se hace presente; no hay espacio donde Él no tenga cabida, aún en medio de la oscuridad y las dificultades, su luz brilla irradiándonos su amor. Levantemos la mirada a su luz, abramos los corazones a su amor, escuchemos su Palabra.

Un joven proclama la Palabra de Dios. **Lectura: Is 43, 1-4a. 7**

"Y ahora, así dice el Señor; el que te creó... el que te formó: No temas que yo te he rescatado, te he llamado por tu nombre y eres mío.

Si atraviesas las aguas, yo estaré contigo; en los ríos no te ahogarás. Si pasas por el fuego, no arderás, la llama no te quemará. Porque yo soy el Señor tu Dios y tu Salvador.... Trae a todos los que llevan mi nombre, a los que he creado para mi gloria, a los que yo formé e hice."

1.5. SIGNO (tarjeta - NOMBRE)

Animador 1

Dios que nos ama, nos crea y nos da forma; es el Señor que nos salva. Hagamos silencio y oración pidiendo la gracia de saber reconocer en nuestras vidas su invitación.

Por el bautismo Dios nos llama a una vida plena de sentido y felicidad. En el bautismo recibimos nuestra vocación: el desafío de realizar un proyecto de vida impregnado de su amor. Signo palpable de esta vocación es nuestro nombre, un nombre personal con el que Dios Padre nos llama a cada uno como sus hijos.

Renovemos nuestra conciencia de ser hijos
LLAMADOS A UN PROYECTO DE VIDA
QUE REALICE EL AMOR DE DIOS, ofreciendo
al Señor nuestra vida, la que Él mismo nos ha dado...

(Mientras se canta los participantes pasan adelante y reciben una tarjeta en la que escriben el nombre. Al finalizar este momento el animador invita a ofrecer al Señor la tarjeta con su nombre, al pie del altar o sobre el altar...)

Canto: ¿QUÉ TE PUEDO DAR? (repetir varias veces)

¿Qué te puedo dar que no me hayas dado Tú? ¿Qué te puedo decir que no me hayas dicho Tú?
¿Qué puedo hacer por Ti? Si yo no puedo hacer nada, si yo no puedo hacer nada si no es por Ti...Todo lo que sé, todo lo que tengo es tuyo.

SEGUNDA PARTE
Sígueme. Yo estaré contigo

2.1. MOTIVACIÓN

Animador 2

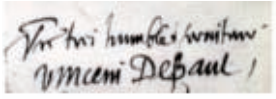
El Señor nos llama a la vida, NOS CONVOCA A LA FELICIDAD. Él detiene su mirada amorosa sobre nosotros, pronuncia nuestro nombre y nos invita a seguirlo. Sin embargo muchas veces nuestra primera reacción es de temor. Sin embargo, Él nos ha dicho "no temas", "yo estaré contigo", "yo te he rescatado, te he llamado

por tu nombre y eres mío". La fecundidad del amor de Dios en nuestras vidas no depende de nuestros méritos, sí de nuestra libertad y nuestra voluntad de abrir nuestro corazón ante él; así tal como somos: grandiosos y pequeños, con fortalezas y debilidades. El ENCUENTRO con Dios, con su Hijo Jesucristo, no nos deja indiferentes. Él que nos ama así, tal como somos, nos mira atentamente y escudriña nuestro corazón. Él nos llama a realizar desde nuestra sencillez, grandes ideales. Así sucedió con la pequeña comunidad de pescadores hace casi dos mil años, con los Apóstoles…

Animador 1

A **Vicente de Paúl** y a **Luisa de Marillac** los llamó por su nombre… y con su entrega hicieron sencillas grandes cosas por los POBRES de su época… y así sucede con nosotros hoy... si escuchamos a Dios que nos llama personalmente, pronunciando nuestro NOMBRE para que, SIGUIENDO su ejemplo podamos hacer que **nuestra vida sea DON para los demás.**

"Hijas mías, sabed que, cuando dejéis la oración y la santa Misa por el servicio a los pobres, no perderéis nada, ya que servir a los pobres es ir a Dios; y tenéis que ver a Dios en sus personas.



"Cuidad mucho de servir a los pobres y en particular, de vivir juntas en una fuerte unión y cordialidad, queriéndoos unas a otras, para imitar así la unión y la vida de Nuestro Señor. Que la Santísima Virgen que sea vuestra Única Madre »

2.2. SIGNO DE ENVIO: Se les entrega una vela

Como a los santos, y a los apóstoles, el Señor nos ha llamado a la vida. Desde nuestra concepción en el vientre de nuestra madre, SOMOS PROYECTO AMOROSO DE VIDA QUE DIOS SIEMBRA PARA EL MUNDO… **Cristo cuenta con cada uno de nosotros, Cristo cuenta contigo** para seguir realizando su MISIÓN de AMOR, a través de nuestras manos, nuestros gestos de servicio y nuestro corazón fraterno. Ahora, como los apóstoles, con este sencillo gesto intentemos vivir el **ENVÍO a la misión diaria de SERVICIO,** para ser alegría y luz en nuestro ambiente cotidiano, especialmente a las personas que más sufren.

Al recoger o recibir la vela y encenderla, decir nuestro nombre añadiendo una frase que refleje la invitación concreta o llamada que hayamos sentido en este rato de oración, como:

"Carmen, te he llamado a… construir la paz"
" Felipe te he llamado a… "

Canto final: GRACIAS POR TU DON

Sor Mónica de Juan

« El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres” (Salmo 125).

“Lo que hacéis a uno de estos hermanos míos más pequeños a mí me lo hacéis” (Mt. 25, 40).

“¿Dónde está tu hermano?” (Gen.4,9).

Estas frases de la Palabra de Dios han ido jalonando e iluminando siempre mi experiencia de fe y de vida a lo largo de estos años.

Hoy, tras 14 años como Hija de la Caridad, puedo decir al Señor, mirando el camino recorrido, que “ha estado grande conmigo”, que, como María, Él ha hecho obras grandes en mí, y por eso estoy alegre.

Ha hecho obras grandes y las sigue haciendo cada día; porque es un regalo descubrir que sigue fiándose de mí para hacer lo mismo que Él hizo: pasar haciendo el bien y acercándose a los más pequeños, a los sencillos, a los humildes, y descubrirle presente en cada uno. Es un regalo, pero también a la vez una tarea, una responsabilidad, una misión que me encomienda y que en estos años se ha ido fortaleciendo como una convicción en mi vida: El está ahí en cada hermano, esperando mi sonrisa, mi palabra, mi mano tendida.

Una convicción que se ha fortalecido en el tiempo vivido en Haití tras el terremoto y ahora en que tengo la suerte de volver a compartir el sufrimiento de este pueblo haitiano, azotado por una epidemia de cólera, la inestabilidad política, el hambre,…

El Señor está ahí, cada día, esperando de mí una respuesta, esperando mi servicio hecho con entrega y alegría, un servicio que intente acercar la sonrisa, la ternura de Dios a tantos hermanos que sufren y que viven situaciones inimaginables.

Un día ante las imágenes del sufrimiento de Haití tras el temblor del 12 de Enero sentí que el Señor me preguntaba como a Caín: ¿Dónde está tu hermano? En esos momentos uno siempre tiene la tentación de responder como él: “¿Soy yo acaso el guardián de mi hermano?” Ya estoy haciendo bastante, estoy viviendo una vida entregada, comprometida,…

Pero cuando el Señor habla, cuando llama y se escucha su voz… la voz de los pobres…esa voz se convierte, como decía San Vicente, en “tu peso y tu dolor”. Y no puedes hacer otra cosa que salir de ti mismo, de tus comodidades y seguridades y vivir la alegría de sentirse instrumento, servidor, enviado,… ¡Así es como el Señor me trajo a Haití! Y cuando ves como viven muchos hermanos nuestros, les escuchas, les vas conociendo,… ves cómo el Señor, en esta vida, nos sigue dando siempre el ciento por uno, cómo Él no se deja nunca vencer en generosidad.

Este tiempo en Haití es un tiempo de gracia para mi vida y mi vocación. Tiempo de gracia que me ha ayudado a afianzarme en mi vocación, un regalo que cada día descubro como un verdadero don que me llama a entregarme a Jesucristo en el servicio, un Cristo al que descubro vivo, presente, real, sufriente, en cada hermano.

Tiempo de gracia también porque aquí he visto la grandeza de vivir en la Compañía, que es internacional, en la que las diferencias son riquezas que nos ayudan y en la que, a pesar de ser distintas, nos une la gracia de una misma llamada, de una misma misión. Una Compañía que es una gran familia que se vuelca con el miembro más débil, con el que sufre, que pone todo lo que tiene a su servicio.

Además, cuando uno vive junto a los hermanos que sufren, palpa, de nuevo, la realidad de las palabras de San Vicente: “los pobres son vuestros maestros”. De ellos aprendo cada día miles de actitudes que me ayudan a vivir. Aprendo el sentido de la verdadera oración, esa relación con Dios que se basa en la confianza de aquel que se sabe pequeño y se abandona en manos de un Padre que le Ama, por encima de nuestras debilidades. Un Padre a quien podemos confiar todas nuestras preocupaciones y dificultades, nuestros sueños e ilusiones,… y a quien agradecer todo cuanto recibimos, especialmente las cosas sencillas y pequeñas de cada día.

Ahí está el verdadero tesoro de la vida, en esas cosas sencillas que solo los humildes, los pequeños, son capaces de descubrir, y que nosotros en nuestra vida tecnificada, sofisticada, estresada, a veces no somos capaces de percibir: el regalo de un nuevo día, de una sonrisa, la belleza de la naturaleza, de ver a un niño jugando, lo extraordinario de una amanecer, de una mano amiga en el camino o de un hombro sobre el que apoyarnos cuando nos sentimos cansados,… Esas pequeñas cosas me han ayudado a redescubrirlas y agradecerlas mis hermanos de Haití. Así como a valorar todo lo que tenemos, a mirar mi estilo de vida,… Cuando ves a la gente que tiene que caminar varias horas para conseguir agua que luego deben tratar para poderla beber, o esperar colas interminables para recibir una pequeña ayuda de arroz, o a niños trabajar vendiendo cualquier cosa por las calles para llevar una ayuda a su familia,… ¿Cómo quejarse uno de nada? ¿Cómo decir que nos falta algo? Cuando ves a la gente morirse deshidratada a causa del cólera porque no tienen un centro sanitario, por pequeño que sea, a menos de 4 horas a pie, y cuando llegan este centro no tiene medicamentos para tratarlos, o personal para atenderlos… ¿Cómo podemos nosotros exigir nada?

Y ante esta situación el Señor cada día me dice, y nos dice a cada uno… "Estás llamado a ser mi testigo en medio del mundo", a ser "luz de las naciones para que todos vean mi salvación". Una salvación que pasa por trabajar para que tengan una vida más digna, por poner esperanza en medio de tanto sufrimiento, por mostrar al que lo ha perdido todo, incluso la salud, que no está sólo, que el Señor camina a su lado y sufre con él.

Por eso hoy doy gracias al Señor porque cada día confía en mí para esta misión, y porque sigue llamando a jóvenes valientes, libres, generosos, para ser siervos y evangelizadores de los pobres, para transmitirles su Buena Noticia de Amor.

S. Mónica de Juan

P. Enrique Alagarda, C.M.

No hace mucho tiempo, en unas clases de inglés, tuve la oportunidad de estar sentado junto a una joven de Arabia Saudita, llevaba su habitual pañuelo cubriendo la cabeza, por respeto al resto de la clase se había quitado el velo que cubría su boca y nariz. Como exigían las metodologías interactivas del idioma, estuve conversando con ella en diversas ocasiones sobre distintos temas de la vida ordinaria de cada uno, tal como nos había marcado el profesor. Pronto me di cuenta que nunca había estado tan "cerca", de igual a igual, de una joven musulmana, practicante en su fe, originaria de uno de los países más radicales en la aplicación del Islam. El compartir de esos días significó para mí una apertura de mente, me descubrió que lo que yo pensaba no correspondía con la realidad. La vida de estas mujeres va mucho más allá del estereotipo que yo me había hecho de ellas. Era necesario "acercarse" para poder verlo.

Al dar mi testimonio vocacional puedo decir algo parecido: las palabras que aquí van escritas solo pretenden ser una invitación para que os acerquéis a ver la vida real de Hijas de la Caridad, Misioneros Paúles… y otros que están entregados por entero, de diferentes formas, viviendo el carisma vicenciano.

Yo podría decir que así fue mi propia llamada vocacional. Viví desde mi infancia cerca de los Paúles en la Parroquia Nuestra Señora de Monteolivete de Valencia, allí crecí en la fe, participando en diversos grupos y actividades de la parroquia; allí entré en confianza con los padres paúles y hermanos que por allí pasaban. Imagino que esa confianza fue la que llevó al P. Miguel García (fallecido hace ya algunos años) a invitarme a colaborar en una pre-misión popular, junto a un grupo de jóvenes de ambos sexos, que teníamos más o menos planteamientos vocacionales. En esta pre-misión no vi ya a los padres allí presentes como mis pastores, maestros o catequistas, sino como personas que se parecían a mí en muchas cosas, pero animados por un espíritu

misionero y por un carisma vicenciano del que yo me sentía parte, y del cual he participado desde entonces hasta el día de hoy.

Entré al Seminario Mayor de la Provincia de Barcelona en 1985, sintiéndome apoyado en todo momento por mi familia. Me ordené sacerdote en 1991 y, solamente un mes después, fui destinado a la Misión de Honduras, donde he tratado de vivir este espíritu y ese carisma en diferentes lugares y de diferentes formas.

- Cinco años en la parroquia San José, en San Pedro Sula. Donde mi vocación se enriqueció especialmente al compartir la misión con los jóvenes misioneros permanentes de J.M.V.
- Pasé casi dos años en Barra del Patuka, Parroquia Santa Cruz, en La Moskitia; comenzando allí mi andadura con el pueblo miskito, al que me entregué por entero y del que recibí testimonios personales y valores comunitarios que me han ayudado a seguir adelante.
- Diez años en Puerto Lempira, Parroquia San José, en La Moskitia, con un intervalo de dos años estudiando misionología en São Paulo. Allí trabajé estrechamente con las Hijas de la Caridad; aprendiendo a valorar el trabajo realizado por mis antecesores durante décadas en esta área indígena; sabiendo que no era el primero en llegar, ni tampoco sería el último.
- Dos años en el Santuario de la Medalla Milagrosa en Tegucigalpa, reviviendo más de cerca la devoción a María, tan arraigada en nuestra espiritualidad.

Por último, desde el pasado 7 de Junio del 2010, asumiendo el reto de ser nombrado Visitador de Provincia de Barcelona. Desde esta experiencia, quiero decirles, todos aquellos que sientan una inquietud vocacional, no tenga miedo, "acérquense". Por mi parte puedo decir, que no fue fácil mi decisión, que ha sido más difícil todavía mantenerla estos años, pero que no puedo imaginar otra vida más intensa y más feliz que la que he vivido hasta el día de hoy siguiendo el llamado del Señor.

P. Enrique Alagarda, CM

TESTIMONIO REVISTA VOCACIONAL 2011

(Ignacio Moneo, Estudiante Paúl Provincia Madrid)

Quiero que mis primeras palabras sean de acción de gracias a Dios, por quien puedo dar testimonio y a quien doy en testimonio. Mi vocación es larga y al mismo tiempo corta, la puedo narrar en veinte páginas o la puedo decir en dos palabras: llamada-respuesta. Tomaré un término medio:

Con catorce años me sentí llamado al sacerdocio, llamada que rechacé, prometiendo a Dios rezar todos los días, pues no quería apartarme de Él, pero tampoco quería hacer aquello a lo que me invitaba (porque no me gustaba lo que veía, no me llamaba la atención). Así, fue pasando el tiempo entre estudios de EGB, BUP, Diplomatura en Magisterio, etc., junto a compañeros, conocidos, profesores y mi mejor amiga y novia, Ángela. En este ajetreo de estudios, oposiciones, relaciones, Dios se hizo presente de nuevo, renovando su llamada, recordándome lo que años atrás me dijo. Una llamada, que esta vez, no podía eludir. Tomé la decisión de aclarar lo que me estaba sucediendo, saber si era real, si era verdad que hay un Dios que te habla, que quiere entrar en tu vida o si simplemente son elucubraciones de un joven que está decidiendo en un momento importante de su vida y que no sabe por dónde le viene el aire.

Para este discernimiento me acogí a cuanto tenía a mano. El primero yo mismo, el llamado, el que no se aclaraba porque en el fondo seguía sin querer ser sacerdote, porque tenía miedo de decir que sí a Alguien que conocía pero que al mismo tiempo aparecía como Alguien por conocer, y lo hice pensando, reflexionando, orando; después, o al mismo tiempo, con mi familia: comentando, dialogando, sufriendo… y también siendo ayudado por tres sacerdotes: Lorenzo, Arturo y Óscar, el primero de ellos como director espiritual (ayudante en el discernimiento). Fue una época de desierto en todo los sentidos, a esto se une mi último año de Confirmación. Tras una crisis tanto a nivel humano como espiritual (llegué a dudar de todo), me metí en un pozo sin fin, un abismo en el que caía sin poder agarrarme a nada, hasta que algo me sostuvo y paró mi caída, Él, Aquél a quien había sentido y que si yo quería, iba a ser mi base, el ascensor que me sacaría del pozo. Él era real, no era una proyección, ni una elucubración. No, realmente estaba llamando a mi vida y tenía que decidir si seguirle o no. Decidí que sí, que quería seguir este camino de discernimiento para ver si me llamaba o no a ser sacerdote (lo más duro había pasado, pero esto solamente acababa de empezar). Llamada-respuesta será el binomio que marcará toda mi vida, plasmado en jaculatorias como: "Habla Señor, que tu siervo escucha", "Hágase en mí según tu Voluntad".

En el Seminario Diocesano de Madrid comencé un curso Introductorio para el discernimiento vocacional.

Eran tiempos de ver, escuchar y actuar, tiempos de reflexión, de cambio, de trabajos, de experiencia. Terminado este año tenía claras dos cosas: que el Señor quería que fuera sacerdote y que los pobres eran importantes en mi vida (esto lo supe a través de una experiencia que tuve con los pobres).

Estaba en relación con el Seminario Diocesano, pero el Señor quiso ponerme por medio, a través de una Hija de la Caridad, la información necesaria para conocer a la Congregación de la Misión (la cual tenía las dos cosas a las que me sentía llamado: "sacerdocio y pobres"). Esto estuvo también sujeto a discernimiento, como es de suponer, pero al final fue así como comencé mi andadura en dicha Congregación.

El cómo he llegado a ser misionero paúl, ya esta explicado, y el por qué también: quiero seguirle a Él en cada momento como sacerdote y en los pobres.

Ignacio Moneo Colmenar, CM

Marisa Pérez

Soy Mª Isabel Pérez, pero me llaman Marisa. Hoy se me ha brindado la oportunidad de regalarte algo especial de mi vida, de mi historia, de quién soy, de lo que sueño, de quién es Jesús en mi vida, de la historia que ha ido tejiendo como con un bordado de colores, algunas veces más vivos, otras más grises… de la llamada que día tras día escucho en mi corazón: "¡Sígueme!", y de mi respuesta. Tengo 33 años, nací en una familia cristiana un 13 de Agosto de 1977, pero antes incluso de ser concebida y estar 9 meses formándome en el vientre de mi madre, aunque en aquel momento ni aún existía, hoy sé que era alguien deseada por ese Amor que mueve las entrañas del mundo: Jesús. Por eso mi historia con Él aunque yo no lo haya descubierto hasta mucho más adelante en el tiempo, comienza ya desde ese instante en el que fui deseo en su corazón. Ya en los primeros años de mi vida, sin yo darme cuenta, mis padres me decían con sus cuidados, con su preocupación en mi educación, con sus correcciones, y mi hermana, con sus cariño, con sus desafíos, con sus juegos y con su protección, que había Alguien más que ponía en sus corazones la necesidad de acompañarme con amor, aunque aún no le conociera. Desde mi infancia me hablaron de Jesús y el día de la primera comunión, lo recuerdo como un momento especial: cerré los ojos y me imaginé como si en un gran abrazo me envolviera, me sentí en paz, alegre, segura.

Así iba tejiendo Jesús el bordado de mi historia…los hilos de colores…iban llenando mi vida de ilusión, pero al mismo tiempo, a medida que iba creciendo, también empezaron a surgir en mí dudas, preguntas… desconfianza…comencé a no poder reconocer qué puntada del bordado era la anterior y cuál era la siguiente, comencé a no comprender la imagen que Él estaba elaborando y cerré la puerta a seguir dejándole poner esos matices de color. Llegó la adolescencia y se abrió ante mí un mundo nuevo al que asomarme, en el que buscar experiencias nuevas… lo que hasta ahora me había hecho feliz parecía dejar de tener sentido…era cosa de niñas…¿no sería Él también algo de niñas? Me solté de su mano y empecé a buscar la felicidad en nuevos amores en los que no estaba Él.

Pero, al cabo de un tiempo, volvieron de nuevo los interrogantes, y esta vez resonaban más fuerte… ¿Quién eres realmente?... ¿dónde estás?... ¿Si existes de verdad cómo puedo llegar a ti? Deseo saber si eres real… Sentía cómo mi corazón estaba inquieto, gritaba todas estas preguntas, buscaba respuestas pero no encontraba… hasta que a los 18 años me invitaron a vivir una experiencia de tres días llamada Cursillo de Cristiandad que resultó ser uno de los regalos más especiales de mi vida. En aquel cursillo experimenté por primera vez el amor de Dios, un amor que nunca antes había sentido igual, con tanta fuerza y tan verdadero, un amor que me impregnaba de alegría, de vida, de color y sólo deseaba ser regalado. Experimenté además una llamada a ser iglesia viva y a continuar la misión de Jesús. Siendo consciente del gran regalo recibido, le di a Jesús mi primer SÍ maduro, Él me dijo por primera vez "Cuento contigo, Sí-

gueme" y yo le dije "¡y yo contigo!¡Te seguiré!" y desde entonces a pesar de mis momentos de dudas, de mis miedos, de mis caídas, siempre he sentido que ÉL nunca me ha soltado de la mano, recordándome que sólo con Él mi vida puede tener sentido.

Junto a Él, he ido descubriendo que desde siempre puso en mí un anhelo: acompañar a otros en su sufrimiento y abrir puertas a la esperanza, por eso estudié psicología. Tras acabar la carrera, a través de mi trabajo, Dios fue conduciéndome a trabajar con personas en especial situación de vulnerabilidad…enfermos de sida, drogodependientes, presos, prostitutas…mujeres maltratadas y a viajar dos veranos a misiones en Perú y en Chile. A lo largo de este recorrido los diferentes encuentros con ellos fueron transformando mi corazón, fueron encendiendo en él un fuego que parecía quemarme por dentro, un fuerte deseo de entrega, de acogida, de compasión, de amor que necesitaba ser regalado… y comencé a preguntarme… ¿Por qué experimento esto tan fuerte? Y pronto supe la respuesta…en sus rostros descubría de manera especial a Jesús pequeño, vulnerable, cercano, humano, con una gran necesidad de ser reconocido y amado… esto me hizo comenzar a apasionarme por ellos y las siguientes preguntas que le hice a Jesús fueron...¿Qué quieres que haga? ¿Cómo puedo responder a tanto amor recibido en mi vida? Esas respuestas me ha costado más tiempo descubrirlas…. Continué mi vida, intenté responder entregándome en diferentes acciones a través de mi trabajo, del voluntariado y de la Iglesia, pero aunque iban cumpliendo ese anhelo no llegaban a hacer realidad el sueño que se iba gestando en mi corazón.

Desde el principio supe que esa llamada que tocaba mi corazón no podía discernirla sola. Sentía que el fuego que me quemaba por dentro era cada vez más fuerte, pero no encontraba del todo salida y llegué a sentirme bloqueada… Pero Él es siempre fiel y su providencia me llevó a una parroquia en la que encontré a un sacerdote de la Congregación de la Misión con el que compartí esa inquietud buscando una respuesta concreta a este gran terremoto interior. De la mano de Jesús, leyendo mi historia, dejándome acompañar y creciendo he descubierto que ese sueño es entregarle mi vida por completo a Él sirviéndole y amándole en los pobres. Porque es encarnado en cada ser humano donde deseo amarle hasta el punto de ser por completo para Él, no a través de la entrega de mi vida a una sola persona sino a muchos y en especial a los que más sufren.

Al poco tiempo de iniciar este acompañamiento, en mi búsqueda me impliqué en un centro para personas sin hogar. Allí me encontré con las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl. Mi encuentro con las personas sin hogar y la manera de acercarse a los pobres y servirles de las hijas de la Caridad comenzó a hacer eco en mí descubriendo que lo que les movía a la entrega era lo mismo que quemaba mi corazón. Sentí que Jesús lo iba disponiendo todo.

Durante el pasado curso he ido poniéndome a la escucha constante de Jesús en la oración, en los acontecimientos de mi vida y he ido conociendo más la vocación y misión de las Hijas de la Caridad. De la mano de Jesús y con certeza en el corazón de que puede ser la respuesta a lo que Dios sueña para mí y ha puesto en mí desde siempre, solicité poder iniciar un tiempo de postulantado en la Compañía de las Hijas de la Caridad. Hasta dar este paso, ha sido un proceso en el que se han mezclado muchos sentimientos: he dudado, he sentido miedo, tristeza y alegría al mismo tiempo, me he sentido en momentos bloqueada sin saber hacia dónde continuar…pero en seguida, cuando he dado un paso más hacia delante, me he sentido libre…Ha sido un tiempo de lucha, en el que por un lado he querido agarrarme a las seguridades de lo que ya soy y tengo…y por otro lado he deseado dejarme llevar por la promesa de felicidad de una vida entregada a Dios por completo. Y ha sido más fuerte el deseo de entregarme de manera total lanzándome al vacío porque sé que aunque da mucho vértigo, mi confianza está puesta en Jesús. Tengo la certeza de que Él nunca falla y que hará realidad el sueño que ha puesto en mí.

En este tiempo de postulantado estoy descubriendo lo que es vivir en sencillez y humildad movida por la caridad al encuentro de Jesús en los pobres, a hacerlo impulsada por una comunidad en la que vivo, comparto, descanso, oro y crezco unida a Él. Cada día Jesús me dice "Te llamo a ti, Sígueme, sé para los demás como ese lugar en el que descansaba Jesús, Betania, ese lugar de acogida, de encuentro, de descanso, de reconciliación, de paz, de amor incondicional, para que cada persona con la que te encuentres, cada empobrecido al que sirvas pueda sentir el amor de Dios y puedas acogerlo reconociéndome a mí en él". Con esta llamada me pongo en las manos de Dios y sigo discerniendo cada día Su voluntad.

Gracias,

Marisa

CONVIVENCIA DE UNA MAÑANA PARA 3º Y 4º DE ESO

DISTRIBUCIÓN DE LA JORNADA

10:00	Oración.
10:15	Dinámica de Presentación
10:30	Presentación del Montaje "La Pausa"
10: 40	Reflexión ¿Quién Soy yo?
11:00	Almuerzo
11:30	Cualidades positivas que han descubierto de cada uno de sus compañeros. Se reparten tantos papelitos a cada uno como compañeros son.
12:00	¿Por dónde caminas?
13:30	Regalo de Dios
14:00	Salida

SALUDO INICIAL

Oración

Dinámica de presentación

Se numera a los jóvenes, los números pares formaran un círculo mirando hacia el exterior, los números pares formarán un círculo mirando hacia dentro encerrando al otro círculo formado. Forman parejas el 1 con el 2, el 3 con el 4…

Durante dos minutos se preguntarán el nombre y apellido, qué les gusta hacer, qué quieren hacer el próximo año, qué quieren ser en el futuro.

Pasados los dos minutos girará el círculo exterior hacia la Izquierda.

Presentación "La Pausa" (Se puede descargar de www.hijascaridad.org)

Dinámica de conocimiento *¿Quién soy yo?*

Almuerzo

Escribir tres cualidades, cosas positivas de cada uno de los compañeros de clase.

¿Por dónde caminas?

Se divide el grupo en grupos de 4. A cada joven se le dará un número con un color y una forma diferentes. Cada grupo trabajará, ¿por dónde Caminas?; primero individualmente, luego en pareja y luego los cuatro. Se comparten las tres preguntas finales. ¿Cómo te has sentido durante el recorrido? ¿Qué señal identifica mejor tu momento actual? ¿Para qué te ha servido está dinámica?

Después cambian de grupo.

El regalo de Dios. Cuento.

LA FLOR DEL MEMBRILLO

La primavera había despertado al membrillo de su sueño invernal. Le había dado la blancura de una novia y el colorete de una doncella. A su alrededor burbujeaban insectos llenando la tarde de vida y color. Todo olía a nuevo.

Nuria –ojos almendrados, epidermis de miel– no se cansaba de contemplar aquella hermosura. Cuando

volvía del colegio, soltaba los libros y corría a la huerta para guardar en el corazón aquella sinfonía de música, olor y color.

Una inoportuna enfermedad redujo en cama a la niña dejándola pálida y rosa como la flor del membrillo.

- Madre, ¿cuándo podré volver a la huerta?
- Cuando te pongas buena, hija.
- ¡Jo, mamá!

La fiebre cedió poco a poco. Cuando la niña pudo salir de casa su madre la acompañó a su rincón preferido. Pero entre tanto el tiempo, el viento y la lluvia habían hecho de las suyas: los pétalos –como una nevada inesperada– cubrían la tierra mezclándose con ella. La efímera belleza había pasado.

Con los ojos velados, Nuria se refugió en la falda de su madre:

- Nos han robado las flores, madre.

La mujer secó sus lágrimas, acarició su pelo y señalando las ramas dijo:

- ¿Ves aquellas bolitas verdes y deformes?
- Son feas.
- Ahora sí. Aun son pequeñas, pero serán los membrillos. Algunos casi no se ven... –y tras una pausa prosiguió-. Las flores son hermosas pero duran poco. Alegran la vista pero no alimentan. Su belleza se pierde para dar paso a los frutos. Habrá que esperar a que el perfume del aire los haga olorosos. Habrá que esperar a que el sol los impregne de dulzura. Habrá que esperar al otoño para recoger la cosecha... Lo mejor siempre viene al final.
- Entonces habrá que aprender a esperar, madre.
- Sí, hija, Sí – y se acaricia la cara que ya no es tan tersa.

El AVE, el microondas, la olla a presión... La cultura de la rapidez, la velocidad, la eficacia va marcando nuestras vidas. Saber esperar nos resulta cada vez más difícil. Sin embargo hay cosas, como un buen vino, o una fruta madurada en el árbol, que exigen mucho tiempo...

Carta del Apóstol Santiago (5, 7-8) *"Como espera el labrador el fruto precioso de la tierra, aguardando pacientemente que lleguen la lluvias de otoño y primavera, así vosotros..."*

Materiales:

ORACIÓN DE LA MAÑANA

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.
Donde haya odio, que yo ponga amor.
Donde haya ofensas, que yo ponga perdón.
Donde haya discordia, que yo ponga unión.
Donde haya error, que yo ponga verdad.
Donde haya duda, que yo ponga fe.
Donde haya desesperanza, que yo ponga esperanza.
Donde haya tinieblas, que yo ponga luz.
Donde haya tristeza, que yo ponga alegría.
Haz que yo no busque tanto
El ser consolado, como el consolar;
El ser comprendido, como el comprender;
El ser amado, como el amar:
Porque dando, se recibe.
Olvidándose de sí mismo,
es como se encuentra a sí mismo.
Perdonando es como se obtiene el perdón.
Muriendo es como se resucita para la vida eterna.

Lectura: 1 Pe 3, 8-11; 16-17.

"Finalmente, tened todos el mismo pensar; sed compasivos, fraternales, misericordiosos y humildes. No devolváis mal por mal, ni ultraje por ultraje; al contrario, bendecid, pues habéis sido llamados a heredar la bendición. Pues quien desee amar la vida y ver días felices, guarde su lengua del mal y sus labios de la falsedad. Que se aparte del mal y haga el bien; busque la paz y corra tras ella.

Pero hacedlo con dulzura y respeto, como quien tiene limpia la conciencia. Así, quienes hablan mal de vuestro buen comportamiento como cristianos, se avergonzarán de sus calumnias. Pues es preferible sufrir por hacer el bien, si así lo quiere Dios, que por hacer el mal."

Reflexión: Hacemos eco de la oración y de la lectura.

Rito de la paz.

Padrenuestro.

"La alegría nuestra de cada día, Señor dánosla hoy...
a veces se nos muere la sonrisa y somos como encinas
lejos del camino de los pájaros.
A veces se nos muere...dánosla Tú, Señor.

Tú eres la ALEGRÍA TOTAL
Y sin extremos, que pones flores y sonrisas
sobre la piel de nuestra tierra.

Tú eres la ALEGRIA...Dánosla hoy.
Con tus manos repartes el agua y la luz sobre las cosas.
Con tus manos...EL PAN DE LA ALEGRÍA dánosle hoy.

DINÁMICA DE AUTOCONOCIMIENTO

¿QUIÉN SOY YO?

1) ¿Quién soy yo? (Intenta responder con una sola frase).
2) ¿Qué dicen de mí los demás? (Intenta responder con una sola frase).
3) ¿Para qué valgo? (Di, al menos, cinco cosas que se te den bien).
4) ¿Qué me gusta? (Di las cinco cosas, por orden de importancia, a las que más te guste dedicar tu tiempo).
5) ¿Soy aceptado, querido, reconocido por los demás? (Di sí o no y por qué).
6) ¿Por qué me quieren mis amigos? (Di, al menos, tres cosas).
7) ¿Qué cualidades físicas tengo? (Di, al menos, tres).
8) ¿Qué cualidades intelectuales tengo? (Di, al menos, tres).
9) ¿Qué cualidades humanas tengo? (Di, al menos, tres).
10) ¿Con qué cualidad general me identificaría? (Intenta quedarte con una, solamente).

MIRAMOS CON NUEVOS OJOS A JESÚS Y A SU IGLESIA

1º. Por grupos: Hacer una revisión de aquellos aspectos que consideramos tanto positivos como negativos (teniendo que poner el mismo número de aspectos en ambas columnas) de nuestra religión.

	ASPECTOS POSITIVOS	ASPECTOS NEGATIVOS
NUESTRA RELIGIÓN		

2º. Hacemos lo mismo con nuestra sociedad (centrándonos en el ambiente más cercano en el que vivimos).

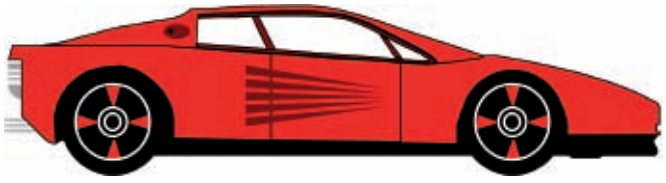
	ASPECTOS POSITIVOS	ASPECTOS NEGATIVOS
NUESTRA SOCIEDAD		

3º. Una vez rellenas las dos tablas, numeramos los diferentes aspectos (tanto positivos, como negativos) haciendo corresponder el "1" al más importante y, desde ahí, los siguientes.

4º. Seleccionamos, de ambas tablas, los cinco aspectos más importantes, tanto negativos, como positivos; y comparamos las dos.

5º. En una cartulina, recogemos, sólo, lo positivo. Y, a nivel personal, hacemos un compromiso sobre cómo puede cada uno potenciar esos aspectos.

¿POR DÓNDE CAMINAS?



Vamos a entrar en la autopista de nuestra vida y como buenos conductores vamos a ir obedeciendo a las señales de tráfico que nos vayamos encontrando. Si alguno se las salta por imprudencia o desconocimiento tiene que abandonar la carrera. La velocidad no está en ningún momento limitada pero se recomienda una velocidad moderada. Para comenzar la carrera es necesario abrocharse el cinturón de la sinceridad, quitar el freno de la cobardía y... ya puede meter la primera. ¡Ah! Vigile que el depósito esté bien servido del mejor carburante: el amor.

Entra en la autopista y siguiendo las señales pregúntate por dónde caminas.

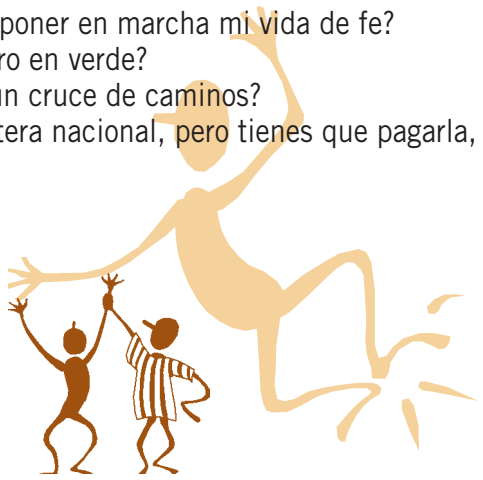
"Dirección Obligatoria" - ¿Hacia dónde apuntan tus ideales?
"Ceda el Paso" - ¿A qué das preferencia en tu vida?
"Señal de Precaución" - ¿Cuáles son tus temores?
"Prohibido adelantar" - ¿En qué realidades descubres que estás avanzando?
"Gasolinera" - ¿Dónde y cómo repones tu fuerzas? (humanas, espirituales...)
"Dirección Prohibida" - ¿Por dónde no deberías ir nunca? ¿Qué caminos debemos evitar?
"Sentido Obligatorio" - ¿Qué dirección marca tu vida?

"Estacionamiento autorizado" - ¿A quién permites estacionar en tu vida?
¿Qué libros, música, cine estaciona en tu vida?
"STOP" - ¿En qué momento te paras y te descubres?
"Precaución semáforo" - ¿Estoy atento para percibir cuándo puedo poner en marcha mi vida de fe?
¿Dejo pasar las oportunidades que se me presentan de semáforo en verde?
"Señal de cruce" - ¿Cómo elijo en mi vida cuando se me presenta un cruce de caminos?
"Señal de Peaje" - la autopista es mucho más cómoda que la carretera nacional, pero tienes que pagarla, ¿Valoras tu vida? ¿Qué precio le pones?

¡COMPARTE CON TUS COMPAÑEROS DE VIAJE!

- ¿Cómo te has sentido durante el recorrido?
- ¿Qué señal identifica mejor tu momento actual?
- ¿Para qué te ha servido esta dinámica?

FIN DEL VIAJE



Soy un regalo de Dios

Monición

Una de las profesiones más tentadoras es la de llorón, compatible con todas las demás: estudiante llorón, albañil llorón, deportista llorón...

Pero nosotros hoy queremos proclamar que la vida es en color, de muchos y variados colores. Queremos que esta celebración sea un canto de alabanza, de acción de gracias a Dios Padre que lo ha creado todo bueno y bello. Nos dice el relato de la Creación: "Vio Dios que era bueno"

Hoy queremos proclamar que es más fuerte el amor que el odio, la esperanza más fuerte que el miedo, que la superación tiene más fuerza que el pesimismo.

Queremos decirle a todos que creemos en la fuerza renovadora y optimista del Evangelio. Que no queremos maldecir de las tinieblas, sino que estamos encendiendo una luz en nuestro alrededor.

Lectura

En todas partes los jóvenes se plantean problemas importantes: problemas sobre el significado de la vida, sobre el modo recto de vivir, sobre la verdadera escala de valores. ¿Qué he de hacer? ¿Qué he de hacer para alcanzarla vida eterna? Estas preguntas dan testimonio de vuestros pensamientos, de vuestras conciencias y vuestras voluntades. Dicen al mundo que vosotros, vosotros los jóvenes, lleváis en vosotros mismos una apertura especial a cuanto es bueno y verdadero. Esta apertura, en cierto sentido, constituye una "revelación" del espíritu humano. Y en esta apertura a la verdad, a la bondad, y a la belleza, cada uno de vosotros puede encontrarse a sí mismo; este motivo, en esta apertura todos vosotros podéis experimentar de alguna manera lo que experimentó el joven del evangelio: "Jesús poniendo en él los ojos, le amó".

Juan Pablo II en su viaje a Boston

La Palabra de Dios nos quiere transmitir su mensaje...
(Mt. 25, 14-30; 1Cor 12, 4-24; 1Tes 5,16-19; Gén. 1, 1ss)

COMPARTE LO POSITIVO DE TI...

HIJAS DE LA CARIDAD

Nacemos en el S. XVII, el 29 de Noviembre de 1.633. En respuesta a la llamada de Dios en su tiempo, San Vicente y Santa Luisa fundaron la Compañía de las Hijas de la Caridad para servir a Jesucristo en los pobres con espíritu de humildad, sencillez y caridad.

Fieles a nuestro bautismo y al espíritu de los Fundadores, las Hijas de la Caridad, continuamos disponibles para ese servicio y las nuevas y crecientes necesidades de hoy, haciendo realidad el carisma de San Vicente y de Santa Luisa: "Servir a Jesucristo en la persona de los Pobres".

La Hija de la Caridad es la sierva que se da a Dios para el servicio de Cristo en el pobre corporal y espiritualmente en castidad, pobreza y obediencia. Estos votos son no-religiosos, anuales y siempre renovables cada 25 de Marzo, día de la Encarnación.

Este modo de vida entregada a Dios es reconocido en la Iglesia como Sociedad de Vida Apostólica.

Cada una de nosotras está llamada a ver a Cristo en los otros y a ser Cristo para los otros.

Cristo nos llama a continuar su misión, nosotras somos sus manos y sus pies, su mirada de amor, su sonrisa. Es el amor de Cristo el que nos impulsa y fortalece desde una profunda vida de oración.

"CUANDO UN CORAZÓN SE VACÍA DE SÍ MISMO DIOS LO LLENA, DIOS ES EL QUE ENTONCES MORA Y ACTÚA EN ÉL"
SAN VICENTE

Hoy en los cinco continentes las Hijas de la Caridad vivimos nuestra misión de servir a Dios en la persona de los pobres en Comunidad de vida fraterna; este estilo de vida nos enriquece y da fuerzas para trabajar unidas en favor de los más pobres.

Hoy la historia sigue su curso. El clamor de los pobres se hace ensordecedor y las Hijas de la Caridad continuamos poniendo nuestras vidas y nuestros esfuerzos en la construcción de un mundo mejor basado en la justicia y en la fraternidad.

Necesidades nuevas piden respuestas nuevas. Las injusticias sociales de nuestros días no son menores que las del tiempo de San Vicente y de Santa Luisa. La historia de salvación requiere siempre amor, fortaleza, gratuidad, audacia, compasión y creatividad. Toda la Compañía está al servicio de la Iglesia y participa de su misión.

«Dadme un hombre de oración y será capaz de todo»

(San Vicente XI, 778)

CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN (PP. PAÚLES)

En el año 1.625 nace la Congregación de la Misión, fruto de la preocupación de San Vicente de Paúl por la evangelización de los pobres y la formación de los sacerdotes. Es una Comunidad de Padres y Hermanos que sirven a Cristo en diversos ministerios: parroquias, misiones populares, obras sociales, centros penitenciarios, enseñanza,...

Es el Cristo "Evangelizador de los Pobres", el que insta a San Vicente a estar al lado de los que más sufren, tanto espiritual como corporalmente. De ahí que en la actualidad los Misioneros Paúles se sitúen siempre junto al más desvalido y pobre de la sociedad, ofreciéndoles su ayuda.

Al igual que las Hijas de la Caridad, la Congregación de la Misión es también una Sociedad de Vida Apostólica al servicio de la evangelización, viviendo en Comunidad de vida fraterna. Este estilo de vida es signo de la presencia del Reino de Dios entre los hombres. La vida comunitaria se ordena hacia la misión y la potencia.

Jesucristo es la regla del misionero, y este quiere realizar su misión como Él la realizó. Es por esto, que asume vivir en estado de caridad desde la pobreza, la castidad y la obediencia por el Reino de Dios, desde las actitudes de sencillez, humildad, mansedumbre, sacrificio y celo por el bien de los demás que lo caracterizan. Procura en todo momento "revestirse del Espíritu de Jesucristo".

Actualmente se encuentran en los cinco continentes llevando la Buena Noticia a nuestros hermanos más pobres con todo el amor y la ternura que San Vicente transmitía.

DELEGADOS DE PASTORAL VOCACIONAL

P. JAVIER A. SERRA **javicm98@yahoo.com**
(Provincia de Barcelona)
Pza. de Monteolivete 6, 1º. 46006 - Valencia

P. ANTONIO RUIZ **a_rugar@yahoo.es**
(Provincia de Madrid)
Parroquia de San Matías. Pza. de la Iglesia, 2. 28033 - Madrid

P. CARLOS LOPEZ **carlos@paulessalamanca.es**
(Provincia de Salamanca)
Apartado 62. 21400 - Ayamonte (Huelva)

P. JAVIER LÓPEZ **fj.lopezlopez@paules.es**
(Provincia de Zaragoza)
Buen Pastor, 7. 02006 - Albacete

SOR ISABEL BUGÉS **isabelbfc@hotmail.com**
(Provincia de Barcelona)
Mon.Narcís Prat, 1. 08740 - Sant Andreu de la Barca (Barcelona)

SOR CARMEN NAVARRO MONTESDEOCA **mcarmen_nm@yahoo.es**
(Provincia de Canarias)
C/ El Pino, 3. 35400 - Arucas (Las Palmas de Gran Canaria)

SOR CARMEN GOMEZ **cargofa2003@yahoo.com**
(Provincia de Gijón)
Colegio La Inmaculada. C/ La Estrada 8. 36900 - Marín (Pontevedra)

SOR RAFI MIRANDA **mirandarafi@hotmail.com**
(Provincia de Granada)
Pza Sto Domingo 1. 23004 - Jaén

SOR Mª CARMEN RUBIO ORCAJADA **mcro-hc@hotmail.com**
(Provincia Madrid – Santa Luisa)
Residencia La Milagrosa. Avda. Joaquín Piqueras, 2. 02650 - Montealegre del Castillo – Albacete

SOR ESTHER LÓPEZ **estherlopezhc@yahoo.es**
(Provincia Madrid – San Vicente)
Colegio Medalla Milagrosa. Pº Sto. Tomas 35-37. 05003 - Ávila

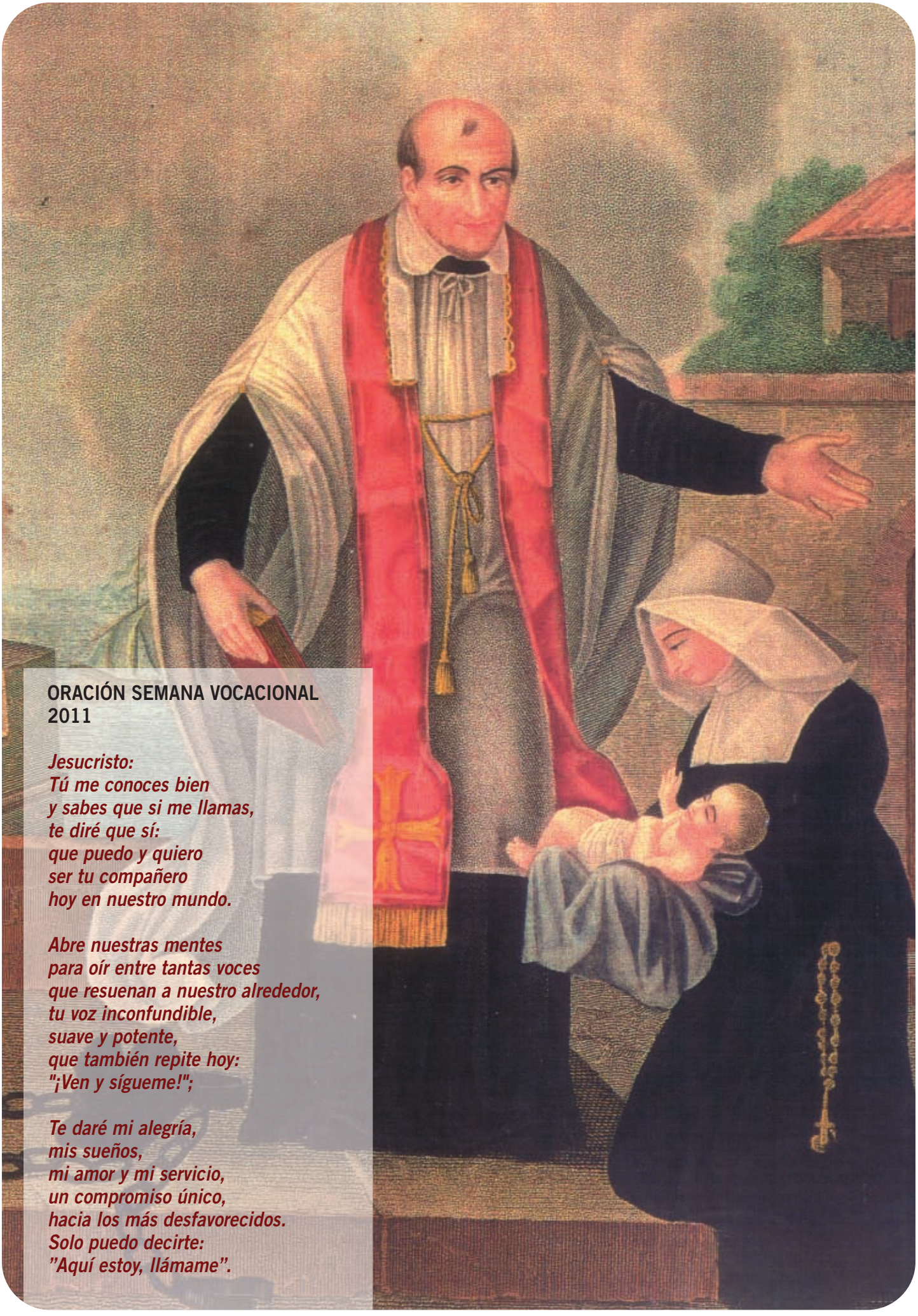
SOR JOAQUINA PAU **joaquipau@yahoo.com**
(Provincia de Pamplona)
C/ San Clemente 1. 46015 - Valencia

SOR MAITE MARTINEZ **smaitemtz@hotmail.com**
(Provincia de San Sebastián)
Villa María Milagrosa. Pº Aiete, 26
20009 - San Sebastián

SOR MARÍA TERESA GARCÍA **mtgballesteros@hotmail.com**
(Provincia de Sevilla)
Seminario Interprovincial HC. C/ Pintor Moreno Carbonero, 17. 28028 - Madrid

Puedes encontrar más información sobre las Hijas de la Caridad y los Misioneros Paúles y más recursos de Pastoral Vocacional Vicenciana en

www.hijascaridad.org - www.paulesprovinciadebarcelona.es
www.paulesmadrid.org - www.paulessalamanca.es - www.pauleszaragoza.org



ORACIÓN SEMANA VOCACIONAL 2011

Jesucristo:
Tú me conoces bien
y sabes que si me llamas,
te diré que sí:
que puedo y quiero
ser tu compañero
hoy en nuestro mundo.

Abre nuestras mentes
para oír entre tantas voces
que resuenan a nuestro alrededor,
tu voz inconfundible,
suave y potente,
que también repite hoy:
"¡Ven y sígueme!";

Te daré mi alegría,
mis sueños,
mi amor y mi servicio,
un compromiso único,
hacia los más desfavorecidos.
Solo puedo decirte:
"Aquí estoy, llámame".